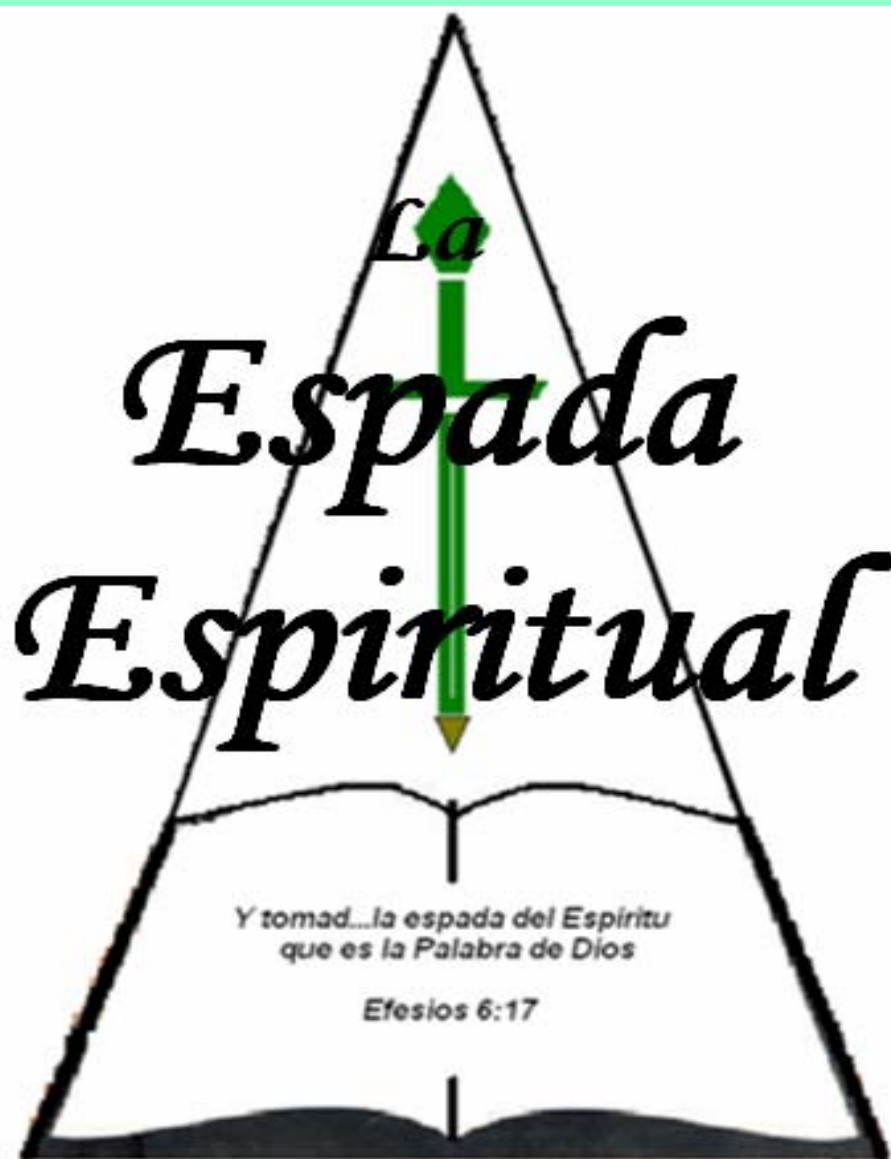




TEMA DE ESTE EJEMPLAR:

**CRISIS EN EL PÚLPITO**

Volumen 40

Octubre de 2008

No. 1

Versión al Español: Jaime Hernández Castillo  
César Hernández Castillo

**ARTÍCULOS EN ESTE EJEMPLAR:**

|                                          |                   |
|------------------------------------------|-------------------|
| 3.- EDITORIAL                            | Alan Highers      |
| Predique lo que Practica                 |                   |
| 6. El Propósito de la Predicación        | Hugo Fulford      |
| 9. Como es el Púlpito, Así es la iglesia | David R. Pharr    |
| 13. Los que los Pioneros Enseñaron       | Ancil Jenkins     |
| 17. Crisis en el Púlpito                 | Phil Sanders      |
| 21. Balance en el Púlpito                | Jay Lockhart      |
| 23. Atrévase a ser Distintivo            | Gary McDade       |
| 27. Predique la Palabra                  | E. Claude Gardner |
| 31. Preste Atención a la Doctrina        | William Woodson   |
| 35. Persuadimos a los Hombres            | David Powell      |
| 39. Contendiendo por la Fe               | Gary Colley       |
| 42. Desde el Bosque                      | Alan E. Highers   |

**LA ESPADA ESPIRITUAL**  
**USPS 765-120 ISSN 1526-8330**  
**TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS**  
**Volumen 40, Número 3, Abril 2009**  
**Alan E. Highers, Editor**

Publicada Trimestralmente por la Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.  
Tel. (901) 743-0464, Fax (901) 743-2197. Porte pagado en Memphis, TN y en oficinas de correo adicionales.

Dirigir correspondencia de suscripciones y negocios a Iglesia de Cristo Getwell, 1511 Getwell Rd., Memphis TN, 38111. E mail: [mail@getwellchurchofchrist.org](mailto:mail@getwellchurchofchrist.org). Dirija asuntos editoriales a Alan E Highers, P. O. Box, 263, Henderson, TN 38340.

¿Cambió de Domicilio? Por favor notifiquenos de su cambio de dirección. La Oficina Postal le enviará su copia durante un plazo de sesenta días si el cambio de domicilio es enviado a la Oficina Postal.

ADMINISTRADOR DE CORREOS: Envíe el cambio de domicilio a La Espada Espiritual, Iglesia de Cristo Getwell 1511 Getwell Road, Memphis, TN 38111.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: \$ 8 por año, copias individuales, \$ 2 cada una. Tarifa congregacional (enviada por correo a direcciones de miembros) \$ 7 por miembro, por año. PAQUETES a la misma dirección. POR TRIMESTRE, 25 copias – \$ 35, 50 copias – \$ 60, 100 copias – \$ 110. Precios no incluyen Franqueo y manejo.



## PREDIQUE LO QUE PRACTICA

Hace algunos años escuché a Leroy Brownlow hablar sobre el tema, “Predique lo que Usted Practica”. Al principio pensé que lo había mencionado de atrás para adelante. Todos hemos escuchado el dicho, “Practique lo que Usted Predica”, queriendo decir que debemos vivir de acuerdo con lo que le decimos a otros. Pero el hermano Brownlow dijo exactamente lo que quiso decir. Él fue un gran predicador. Lo que estaba diciendo es que debemos “predicar” lo que “practicamos”, queriendo decir que si *practicamos* algo, no debemos avergonzarnos de *predicarlo*.

### ¿Predicamos lo que Practicamos?

*Practicamos* el canto en la adoración sin acompañamiento de instrumentos (Efe. 5:19; Col. 3:16). Las iglesias de Cristo son casi únicas en esta práctica. Si *practicamos* el canto a *capella* (sin un instrumento), debemos *predicar lo que practicamos*. ¿Por qué no decirle a otros el porqué practicamos lo que hacemos? Cuando nos llegan visitas a las asambleas de las iglesias de Cristo, la ausencia de instrumentos generalmente es lo primero que observan. La mayoría de ellos se interesan en saber porqué no tenemos instrumentos musicales. ¿Por qué algunos predicadores evaden este tema? Raramente, si acaso, mencionan el asunto, y parecen reacios a proclamar a otros las *razones* de nuestra práctica. Si el canto es nuestra práctica, ¿no debiéramos predicar lo que practicamos? Es desafortunado que tengamos a toda una generación de gente joven creciendo en algunas congregaciones en donde nunca escuchan el *porqué* practicamos lo que hacemos. Algunas congregaciones entre nosotros han empezado a añadir un servicio con instrumentos. Es poco probable que estas congregaciones hayan escuchado un sermón desde el púlpito sobre los instrumentos musicales en los últimos veinticinco años. La falta de enseñanza los ha hecho “blandos” en este asunto. Una membresía

no enseñada está lista y preparada para la apostasía. Debemos *predicar* lo que *practicamos*.

Practicamos la inmersión en Cristo para el perdón de los pecados (Hch. 2:38; Rom. 6:3-4). Somos diferentes en este aspecto de la mayoría de cuerpos religiosos en nuestras comunidades. Algunos practican el rociamiento en vez de la inmersión y administran tal acto incluso sobre los infantes. Algunos enseñan que uno es salvo en el momento de la fe, antes y sin el bautismo en agua, y que “Dios, por amor a Cristo, ha perdonado sus pecados” antes de que fueran bautizados. Jesús dijo, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. (Mar. 16:16). Esto es lo que practicamos. ¿No debiéramos predicar lo que practicamos? Hace algunos años, un anciano de la iglesia me dijo, “Nuestro predicador es un buen hombre, pero no predica sobre el plan de salvación. Una persona podría asistir durante un año sin escuchar un sermón acerca de lo que debe hacer para ser salvo”. Si nosotros no enseñamos la verdad acerca del bautismo y el plan de salvación, ¿quién lo enseñará? No podemos depender de las denominaciones que nos rodean para proclamar la verdad acerca de estos asuntos porque la mayoría no creen en ellos. Enseñan que “la fe sola es una doctrina más sana, y llena de consuelo”. Santiago declara que uno es justificado por las obras, y “no solamente por la fe”. (Sant. 2:24). Debemos reconocer que el púlpito generalmente “fija el tono” para la congregación. Si la verdad sobre el plan de salvación del evangelio no se deja oír desde el púlpito, la congregación se debilitará y enfermará en cuanto a los fundamentos de la obediencia a la verdad. Debemos *practicar* lo que *predicamos*.

De acuerdo a nuestra práctica, hay un cuerpo (Efe. 4:4-6). Mire a su alrededor en el mundo religioso. Hay *muchos* cuerpos. Todos ellos están compitiendo por los corazones y las almas de los

hombres. Algunos de estos enseñan “una vez salvo, siempre salvo”. Otros afirman que Dios ya ha predestinado a aquellos que serán salvos y a los que se perderán y que el hombre no puede hacer nada de sí mismo para ser salvo. La mayoría de los cuerpos religiosos enseñan que uno no tiene que estar bautizado para ser salvo. Algunos se inclinan delante de imágenes. ¿Qué estamos haciendo para defender el “un cuerpo” enseñado en las Escrituras? ¿Están siendo educados nuestros jóvenes para conocer la diferencia entre el un cuerpo del Nuevo Testamento y los muchos cuerpos establecidos por los hombres? Hubo un tiempo cuando pocos jóvenes criados en la iglesia de Cristo se unirían o podrían unirse a alguna denominación. ¿Todavía sigue siendo verdad? Por favor considere esta pregunta: *¿Cuándo fue la última vez que usted escuchó una lección desde el púlpito que claramente diferenciara a la iglesia del Nuevo Testamento del denominacionalismo?* Antes era cosa común para los predicadores del evangelio dar una lección sobre “La Identidad de la iglesia”. Era una lección que discutía cómo identificar a la verdadera iglesia y cómo reconocer su existencia hoy. Hay un enorme contraste entre tales lecciones y mucho de lo que escuchamos ahora desde los púlpitos incluso en las iglesias de Cristo. Tenga en mente que mucha gente escoge una iglesia por causa de su ubicación, o porque la gente es amigable, o por causa del status de la iglesia en la comunidad, pero estas no son razones válidas y escriturales para hacerse miembro de la iglesia. Algunos piensan que debemos buscar conversos con hamburguesas y hot dogs, y esperar que aprendan la verdad en algún momento posterior. Esta metodología tiene el efecto de llenar la iglesia con miembros no convertidos. Creemos y practicamos que hay un cuerpo y que la iglesia del Nuevo Testamento es distinta del denominacionalismo. Debemos predicar lo que practicamos.

No estamos sugiriendo que solo los primeros principios deben predicarse, sino más bien que los fundamentos no deben olvidarse o pasarse por alto. Para predicar lo que practicamos, no es necesario ser desconsiderado o poco amable. Es desafortunado que algunos hayan interpretado la predicación distintiva y sincera como arrogante y autoritaria. N. B. Hardeman dirigió cinco reuniones entre las congregaciones de Nashville, Tennessee, que llegaron a ser conocidas como “Reuniones del Tabernáculo”. Tres de esas

reuniones fueron hechas en el Auditorio Ryman que posteriormente llegó a ser la sede del “Grand Ol’ Opry”. Los sermones fueron publicados por el periódico de Nashville y posteriormente estuvieron disponibles en forma de libro. Más de 200 personas fueron bautizadas durante la primera reunión. Una lectura de estos sermones demostrará que uno puede predicar la verdad sin comprometerse, y sin embargo hacerlo de una manera franca y atenta.

### El Ejemplo de Pablo

Hay una declaración verdaderamente notable del apóstol Pablo en 2 Cor. 4:13. Él cita al salmista, “Creí, por lo cual hablé” (Sal. 116:10), y el apóstol añade, “nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”. Creo en el rico significado de la declaración de Pablo, ¿por qué habla? Él dice que nosotros “creemos, *por lo cual* también hablamos”. ¡Pablo creía en lo que estaba predicando! Por lo tanto, hablaba. ¿Qué hará uno si verdaderamente cree y honra la Palabra de Dios? La respuesta de Pablo es que si uno en verdad cree, hablará. Esta la manera de Pablo de decir que debemos *predicar lo que practicamos*.

El profeta Jeremías alguna vez estuvo tan desanimado que decidió no hablar más en el nombre del Señor, pero dijo que la Palabra de Dios estaba en su corazón “como un fuego ardiente metido en mis huesos”, y no podía *permanecer en silencio* (Jer. 20:9). Necesitamos más predicadores con fuego en sus huesos en vez de débil té en sus venas.

Una de las más memorables expresiones jamás habladas por el apóstol Pablo se encuentra en Hch. 20:26-27, “Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios”. Pablo no se refirió a que estaba limpio de la sangre de todos los hombres porque todos los hombres *hicieron* caso de lo que dijo. No se refirió a que estaba limpio de la sangre de todos los hombres porque todos los hombres *obedecieron* el mensaje que predicó. Estaba limpio de la sangre de todos los hombres porque no rehuyó “anunciarles todo el consejo de Dios”. *Declaró todo el consejo de Dios*. ¿Cómo puede alguien cumplir con su responsabilidad para “todos los hombres”, si no les declara el plan de salvación, o la iglesia por la que Cristo murió, o la necesidad de la obediencia al evangelio? Es una poderosa responsabilidad.

Creemos que el corazón del evangelio es la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (1 Cor. 15:1-3). Es obvio, sin embargo, que la vida de Cristo y su muerte, sepultura y resurrección implican otras obligaciones. Cuando Felipe habló al etíope, “le anunció el evangelio de Jesús” (Hch. 8:35), sin embargo el eunuco respondió diciendo, “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” (Hch. 8:36). La predicación de Felipe acerca de Jesús incluía la responsabilidad del eunuco para ser bautizado en Cristo.

Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. (1 Cor. 1:21). La predicación es increíblemente importante en el plan de Dios. No solo está dirigida al inconverso, sino que está diseñada para fortalecer al salvo. Cada generación necesita escuchar la fe presentada otra vez. Cada congregación, con su gente joven, sus nuevos convertidos, e incluso sus miembros experimentados, necesitan escuchar la “vieja, vieja historia” una y otra vez.

### **Una Crisis en El Púlpito**

Sin duda estamos experimentando una “crisis en el púlpito”. Ese hecho no se cita para restarle méritos al trabajo de cientos de fieles predicadores del evangelio o para desanimar a los que pueden no estar respondiendo a su potencial, sino más bien para informarnos de las condiciones y movimientos que están afectando seriamente a la iglesia y al púlpito.

Phil Sanders escribió un artículo que apareció en el ejemplar de Julio del *Gospel Advocate* acerca de “El Movimiento de la Iglesia Incipiente”. Este es un influyente movimiento que se está extendiendo rápidamente entre los cuerpos denominacionales e incluso influenciando a algunos en la iglesia. El autor mencionaba algunas características del movimiento que tienen relación con la predicación entre las iglesias de Cristo. Afirmó, “el movimiento emergente pone lo exterior por encima de lo interior (hacer lo bueno por encima de lo que uno cree). Para las incipientes, lo que uno cree no es importante; pero si uno hace lo bueno para con otros es tremendamente importante”. ¿Cuántas veces ha visto este énfasis en el púlpito? Sea amable, sea buen vecino, sea considerado, pero con muy poco énfasis acerca de las creencias correctas, la sana doctrina, o los fundamentos de la fe.

Además, “hablan mucho acerca de la gracia de Cristo, pero pierden de vista que el tema principal de la predicación de Jesús era el llamar al arrepentimiento (Mat. 4:17). Cosas tales como el pecado, el arrepentimiento, y el infierno tienen poco lugar en la iglesia emergente”. Debemos agregar que cosas tales como el pecado, el arrepentimiento, y el infierno tienen poco lugar en la predicación pronunciada desde algunos púlpitos. Algunos de nuestros hermanos que están siendo influenciados por el postmodernismo y la iglesia emergente pueden no haber escuchado nunca del postmodernismo o de la iglesia emergente, pero sus implicaciones de gran alcance han influido en sus puntos de vista. La predicación doctrinal en buena medida ha llegado a ser una cosa del pasado para ellas. Phil Sanders ha amonestado sabiamente, “Ancianos, predicadores y líderes harán bien en estar informados y evitar el error de tales tendencias”.

En el *Gospel Advocate* de Agosto, David Tarbet, predicador de la congregación de White Rock en Dallas, afirma, “La apostasía viene solo después de una larga ausencia de decidida predicación doctrinal sobre temas que la iglesia necesita escuchar. Cuando a los hermanos no se les recuerda la verdad, olvidan las razones para oponerse al error y pierden sus convicciones. Entonces los agentes del cambio pueden empezar los pasos que inevitablemente llevan a la adopción de los instrumentos de música, los roles de liderazgo de la mujer en el culto, la comunión ecuménica, y la membresía abierta. Han pasado años en muchas congregaciones desde que hubo fuerte enseñanza bíblica y predicación sobre esos temas. Seguramente los predicadores y ancianos serán responsables por lo que no se está enseñando y que debe ser enseñado”. ¿Estamos escuchando?

Cualquier congregación que tenga una dieta constante de predicación no doctrinal se debilitará finalmente en cuanto a doctrina. Esto es precisamente lo que ha sucedido en muchos lugares en donde el instrumento está siendo introducido, las mujeres están asumiendo un rol público en la asamblea, y existe una actitud completamente denominacional hacia la iglesia. No es necesario predicar error y falsa doctrina para que estas condiciones se desarrollen. Solo es necesario tener predicación “blanda”, predicación que se ajuste a la iglesia emergente y a los modelos postmodernos, y predicación que

no fortalece a los hermanos a “permanecer en la fe” (Hch. 14:22). Cuando el 95 % de lo que es presentado en el púlpito pudiera ser predicado en la mayoría de las denominaciones de la ciudad, *algo anda mal*.

Admiramos sinceramente a quienes “predican la Palabra”. Honramos y apreciamos a todos los ancianos que se mantienen vigilantes por la seguridad y pureza de la iglesia. Esta tarea es más desafiante con cada año que pasa. Los ancianos y predicadores deben familiarizarse con

las condiciones y tendencias que se desarrollan a nuestro alrededor. Si no estamos *conscientes* de estas tendencias, probablemente no las reconoceremos cuando empiecen a surgir en la congregación. Cada movimiento mundano es probable que ejerza influencia sobre la iglesia a menos que estemos alerta a los peligros. Esté atento. Esté alerta. Mantenga un curso firme. “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”. (Efe. 6:13)

**EDITOR**

---

## El Propósito de la Predicación

---

*Hugo Fulford*

---



**P**ues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Cor. 1:21).

Una visión de conjunto de la Biblia deja ver la primacía que Dios siempre le ha dado a la predicación. Noé no solo “preparó el arca en que su casa se salvase” (Heb. 11:7), sino que también fue un “pregonero de justicia” (2 Ped. 2:7). Todos los profetas del Antiguo Testamento (la palabra significa “uno que habla pública o abiertamente..., proclamador de un mensaje divino” [Vine, 222]) fueron predicadores a quienes se les encargó hablar fielmente la palabra del Señor. Dios le dijo a Isaías: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”. (Isa. 58:1). A Ezequiel le dijo: “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte”. (Ez. 33:7). Al profeta Jonás, le dijo: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré”. (Jonás 3:2).

Cuando Juan el Bautista, el precursor del Cristo, apareció en escena, “vino...predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mat. 3:1-2). Después de su bautismo y tentación, empezó “Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (4:17).

Todos los apóstoles fueron predicadores del evangelio de Cristo, y las páginas del Nuevo Testamento están llenas con el registro de su obra, igual que la de muchos otros predicadores y maestros. Pablo declaró: “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?...Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:13-17)

¿Por qué escogió Dios la predicación para salvar al que creyera? ¿Cuál es el propósito de la predicación? Esta es una pregunta sumamente vital y merece ser estudiada considerando seriamente cómo la responde la Escritura.

### **Convence Al Mundo de Pecado**

Cristo dijo del Espíritu Santo: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de

juicio". (Jn. 16:8). ¿Cómo convence el Espíritu Santo al mundo de pecado? Previo a su ascensión; Jesús comisionó a los apóstoles a "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Mar. 16:15). Dijo que "se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén". (Luc. 24:47). De esta manera, por medio de la proclamación del evangelio, ocurre el convencimiento de pecado.

Como resultado de la predicación de la muerte, sepultura, resurrección, ascensión y coronación de Cristo, las personas en Pentecostés "se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?" (Hch. 2:47). Aquí está un ejemplo del Nuevo Testamento de convicción de pecado. ¿Qué lo provocó? ¡La predicación del evangelio!

Actualmente el mundo todavía necesita ser convencido de pecado, porque "No hay justo, ni aun uno... No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3:10-23). Por lo tanto, uno de los propósitos de la predicación es convencer al mundo de pecado.

### **Convierte a La Gente a Cristo**

La humanidad no solo necesita ser convencida de pecado, sino que también necesita ser dirigida al Salvador, Jesucristo. La predicación, por lo tanto, debe elevar a Cristo como "el camino, la verdad, y la vida" (Jn. 14:6). La predicación debe hacer hincapié en la importancia de la conversión a Cristo – el ser cambiado de una vida al servicio de Satanás a una vida de servicio a Cristo. Jesús dijo: "De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". (Mat. 18:3). En su predicación, los apóstoles recalcaron la necesidad de la conversión. Pedro predicó, "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio". (Hch. 3:19).

La predicación tiene el propósito de informar al pecador lo que debe hacer para ser salvo. Cristo encargó a los apóstoles: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado". (Mar. 16:15-16). Este es precisamente el mensaje de conversión que encontramos siendo predicado en el libro de

los Hechos. Cuando las personas en Pentecostés fueron convencidas de pecado, preguntaron, "Varones hermanos, ¿qué haremos?" Y la respuesta divina del apóstol Pedro fue, "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". (Hch. 2:38). Cuando "Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo... anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo", el resultado era que "se bautizaban hombres y mujeres" (Hch. 8:5-12). Después, Felipe "le anunció el evangelio de Jesús" al eunuco etíope, con el efecto de que el eunuco dijo, "Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?" Después de su confesión de fe en Cristo, "descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó". (Hch. 8:35-38).

---

*Estoy enormemente alarmado porque hoy en muchos lugares, las verdades fundamentales rara vez se enseñan desde el púlpito o en las clases bíblicas.*

---

Este mismo mensaje divino ¡necesita proclamarse hoy! Las buenas nuevas de la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo ¡necesitan anunciarse! (1 Cor. 15:1-4). Las condiciones expuestas en el NT para responder apropiadamente al evangelio necesitan anunciarse claramente: (1) Fe en Cristo (Jn. 8:24), (2) Arrepentimiento del pecado (Hch. 17:30), (3) Confesión de fe en Cristo (Rom. 10:9-10), (4) e inmersión (bautismo) en Cristo para el perdón de los pecados (Gál. 3:27; Hch. 2:38). Sin la sumisión a esas condiciones, ninguna persona responsable puede ser salva. Por lo tanto, recae sobre el predicador fiel la responsabilidad de dejar claras estas condiciones. Pablo clamó, "¡ay de mí si no anunciare el evangelio!" (1 Cor. 9:16). Y, así mismo es con cualquier predicador que actualmente ¡no exponga las condiciones sobre las cuales uno se convierte a Cristo y es salvo!

### **Confirma a Los Discípulos en la Fe**

No es suficiente el solo obedecer los mandamientos primarios del evangelio y convertirse en cristiano; a uno se le debe enseñar a "observar todas las cosas" que Cristo mandó (Mat. 28:20). Al regreso de su primer viaje misionero, luego de convertir a numerosas personas al Señor y establecer congregaciones, Pablo y Bernabé vieron la necesidad de confirmar



“los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe”. (Hch. 14:22). Confirmar significa fortalecer, fundamentar, estabilizar. Los primeros convertidos a Cristo “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hch. 2:42). A los discípulos en tiempos del Nuevo Testamento se les advirtió de la tragedia de pecar y no permanecer en la doctrina de Cristo (2 Jn. 9) y de ir más allá de las cosas que están escritas (1 Cor. 4:6). Fueron exhortados a “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”. (Col. 2:8) Debían estar “fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio” (1:23) Pablo apremió a sus convertidos a “retener la palabra que os he predicado” (1 Cor. 15:2)

Para que lo anterior se consiga, la predicación debe balancearse. Debe incluir asuntos tanto “doctrinales” como “prácticos”. Los cristianos necesitan ser enseñados y exhortados a vivir “en este siglo sobria, justa y piadosamente”. (Tito 2:11-15), a llevar el fruto del Espíritu (Gál. 5:22-26), y a demostrar todas las virtudes de un hijo de Dios para que “por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina” (2 Ped. 1:1-11). Pero, también necesitan estar arraigados en los fundamentos de la fe – la existencia y naturaleza de Dios, la deidad de Cristo, la obra del Espíritu Santo, la todo-suficiencia del evangelio, la naturaleza no denominacional de la iglesia del Nuevo Testamento y su singularidad, cómo es uno salvo y añadido a la iglesia, y quién, por qué y cómo deben adorar.

Estoy enormemente alarmado porque hoy en muchos lugares, las verdades fundamentales rara vez se enseñan desde el púlpito o en las clases bíblicas. La gente joven crece y nunca escucha lecciones sobre porqué la iglesia no es una denominación, porqué el bautismo es esencial para la salvación, porqué el rociar y verter no constituyen el bautismo bíblico, porqué no usamos los instrumentos musicales en la adoración, porqué participamos de la Cena cada día del Señor, etc. Todo lo que muchos predicadores del evangelio proclaman hoy puede ser verdad – esto es, no son culpables de enseñar falsa doctrina – pero es posible que uno esté predicando la verdad y todavía dejar

¡muchas de las necesidades que deben enseñarse! Nunca debemos suponer que es demasiado cuando se trata de enseñar y predicar sobre los fundamentos de la fe. Si los predicadores deben alcanzar el propósito divino de la predicación, no deben evadir el anunciar “anunciaros todo el consejo de Dios”. (Hch. 20:27)

Por lo tanto, el predicador fiel en la actualidad, debe pasar mucho tiempo fortaleciendo la fe de quienes se han convertido en cristianos. Deberá “redargüir, reprender, exhortar con toda paciencia y doctrina”. (2 Tim. 4:2). Donde sea necesario, “repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe”. (Tito 1:13). Él mismo retendrá “la forma de las sanas palabras”, y exhortará a sus oyentes a hacer lo mismo (2 Tim. 1:13; Cf. 1 Ped. 4:11).

### **Conforma las Almas a la Imagen de Cristo**

Escribiendo acerca del propósito de Dios para el hombre, Pablo dijo, “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. (Rom. 8:29). Posteriormente, apremió, “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. (12:2)

---

*Parece ser que la moda actual en la predicación es ir armado con una gran cantidad de historias interesantes pero no con mucho contenido bíblico.*

---

Pablo mismo había sido “con Cristo...juntamente crucificado” y declaró que “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál. 2:20). Su intenso deseo por quienes había convertido a Cristo, está expresado de la siguiente manera, “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (4:19). Este es el propósito fundamental de la predicación – llevar a las personas a la conformidad con la semejanza de Cristo. Esto requiere tiempo y paciencia, y es un proceso continuo. “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma



imagen, como por el Espíritu del Señor". (2 Cor. 3:18)

### **Algunas Observaciones Finales**

Recientemente, en un intercambio de correos electrónicos con un profesor de un colegio afiliado a las iglesias cristianas independientes, comentó, "Hablamos mucho acerca de predicar pero a lo que realmente nos referimos es al manejo de una congregación. La mayoría de nuestros predicadores esperan incrementar la asistencia dando más servicios, no por una presencia fortalecida en el púlpito". Mi respuesta fue que yo había observado el mismo tipo de cambio en el rol de los predicadores dentro de las iglesias de Cristo. Hubo un tiempo cuando la enseñanza y la persuasión eran las señales distintivas de nuestra predicación, con un fuerte énfasis en "libro, capítulo y versículo". Pero, llegó el día cuando este tipo de predicación fue visto como "a la antigua" y fuera de moda. Parece ser que la moda actual en la predicación es ir armado con una gran cantidad de historias interesantes pero no

con mucho contenido bíblico. Pasé a observar que coincidente con este cambio en el estilo de la predicación empezamos a descubrir "nuevas formas de leer e interpretar la Biblia". No sorprende, por lo tanto, que muchos de "nuestros" predicadores empezaron a declarar informalmente que las iglesias de Cristo son "una denominación entre las denominaciones", que la inmersión puede no ser la única "forma" aceptable de bautismo, que el bautismo puede no ser realmente "para" el perdón de los pecados, y que la música instrumental en la adoración es "¡solo nuestra tradición!"

¿Necesitamos entender el propósito divino de la predicación? ¿Necesitamos regresar a ese propósito?

### **REFERENCIAS**

Vine, W. E., *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento; Westwood, NJ: Fleming H. Revell Company).

*Hugh Fulford predica regularmente y es autor de varios libros. Puede ser contactado en 2892 Cages Bend Road, Gallatin, TN 37066. E mail: [huford@comcast.net](mailto:huford@comcast.net)*

---

## **Como es el Púlpito, Así es la Iglesia**

---

*David R. Pharr*

---



**E**l título de este artículo no debe entenderse como algo incuestionable. En muchos casos puede ser verdad y puede explicar el buen progreso y fortaleza de una congregación. En muchos otros casos puede ser una explicación del declive y la ruina de una congregación.

Ciertamente es lo usual que el tipo de hombre que se para en el púlpito y el mensaje que se da desde el púlpito será de considerable influencia ya sea para bien o para mal de las personas en las bancas. Por "púlpito" me refiero a los sermones predicados, pero también a las diferentes maneras en que un predicador puede influir en la gente pública o privadamente.

Timoteo estaba trabajando con la iglesia en Éfeso cuando Pablo le escribió con respecto a sus deberes como ministro del evangelio. Ambas epístolas (igual que la carta a Tito) tienen importantes instrucciones y advertencias para los predicadores.

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te

salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. (1 Tim. 4:12-16)

La juventud es relativa, y esto no implica que Timoteo fuera un niño. Lo que importaba era lo que su conducta personal dijera para sí y para la gloria de Dios. Dar atención a la lectura, exhortación, y doctrina implicaba el cuidado de que la correcta dieta espiritual estuviera siendo servida a la congregación. Sin importar la naturaleza de lo que Pablo refirió como “el don que hay en ti” y cómo le fue impartido, lo que importaba era que lo apreciara y lo usara provechosamente. Esto es comparable hoy con las tremendas oportunidades espirituales disfrutadas por un joven que ha sido entrenado en el ministerio y que es sostenido en obra de tiempo completo con la iglesia. Nos impresiona especialmente el versículo 16. Cuando un hombre está en lo correcto en lo que predica, se salvará a sí mismo, y así también a quienes hagan caso de la verdad que él predica.

### **Las Cosas Cambian**

No sabemos cuánto permaneció Timoteo en Éfeso. Deseamos creer que fue fiel a su encargo (2 Tim. 4:1ss), y que trató de preparar la iglesia para la fidelidad continua (2 Tim. 2:2). Sin embargo, el apóstol sabía que las cosas cambian y que la apostasía era posible (Hch. 28:29ss) e incluso la anticipó (2 Tim. 4:3ss). Para el tiempo en que se escribió Apocalipsis no hay señal de Timoteo, y la congregación de Éfeso había caído en la indolencia (Ap. 2:1ss). Hasta donde el registro histórico concierne, llegó el tiempo cuando la iglesia de Cristo en Éfeso ya no era más una iglesia de Cristo. Hasta qué punto debía ser culpado el “púlpito” no podemos decir. Nuestro punto es simplemente decir que las congregaciones algunas veces se desvían; algunas veces son descarriadas.

No es nuestra tarea juzgar los motivos, ni es posible saber y evaluar adecuadamente todos los factores en cualquier caso. Pero, pueden permitirse la experiencia y la observación para concluir que un púlpito débil, ingenuo, o incluso inescrupuloso ha llevado a congregaciones por el mal camino.

Se le ha dado mucha publicidad a la iglesia Ritchland Hills en Texas acerca de su decisión de incluir instrumentos musicales. Los ancianos estuvieron involucrados, por supuesto, y la membresía pareció conformarse, pero es el

predicador (Rick Atchley), quien ha estado al frente tratando de presentar argumentos para su aceptación. Alan Highers expuso la complicidad del ancianato en abrir la puerta a la innovación y contestó la defensa del predicador punto por punto (1ss.) Las grabaciones de los sermones de Atchley, que buscan justificar el cambio, han circulado ampliamente. Su propósito es que este predicador sea la voz principal para animar la innovación en otras congregaciones. Acerca de esto, Aubrey Johnson hizo esta observación crítica en el ejemplar de Marzo del *Gospel Advocate*:

El predicador que defendía el instrumento musical en la adoración pasó a decir que tomaba esa postura porque “alguien tenía que ir adelante”. Desafortunadamente, su idea de liderazgo era entregar a la congregación a la esclavitud de la opinión popular. Difícilmente el rendirse a la cultura es ir adelante; de hecho, es la dimisión del liderazgo.

Estamos abordando la influencia del púlpito en la dirección de la iglesia, y este es un buen ejemplo.

En un pasado no muy distante un hermano predicador que había conseguido considerable éxito escribiendo libros religiosos populares, empezó a revelar sus simpatías con iglesias e ideas denominacionales. Intercambiaba púlpitos con predicadores denominacionales y negaba la esencialidad del bautismo bíblico. Su carisma con las “buenas obras y bellos discursos” ganó los corazones de los “ingenuos” (Rom. 16:17ss); y con el tiempo la congregación dejó de llamarse iglesia de Cristo. Recientemente ha firmado su nombre en documentos que aprueban la teología evangélica.

Hace algunas semanas un anciano que conocemos visitó un servicio entre semana en una congregación que hace más de cincuenta años era prominente en las noticias de la hermandad. Se recaudó una pequeña fortuna para dotarla de excelentes instalaciones en una de las más prominentes ciudades del mundo. Cuando el dinero de toda la hermandad estaba siendo enviado, se asumía, por supuesto, que ésta seguiría siendo una iglesia fiel. Pero lo que el hermano escuchó en su reciente visita fue un enfoque hermenéutico postmoderno y un anuncio de que una mujer daría el mensaje el siguiente domingo (Pharr, 4). Allá en los 50's cuando la hermandad se concentraba en recaudar grandes

cantidades de fondos para su edificio, había expectativa de que el púlpito estaría siempre sano. Pero, las cosas cambian, “Donde no hay dirección divina, no hay orden” (Prov. 29:18, DHH). Cuando la “dirección divina”, la voluntad revelada de Dios, no se predica, las normas de la Escritura son hechas a un lado.

### **Preocupación por Corinto**

Muchos asuntos graves se abordan en las cartas a los corintios. Obviamente, la iglesia estaba atribulada por camarillas personalizadas. Al mismo tiempo que la discreción de Pablo lo hizo usar su propio nombre, junto con el de Apolos y Cefas (1 Cor. 1:12), su punto era que en Corinto necesitaban saber que no debía seguir a hombres sino a la Escritura (1 Cor. 4:6). La KJV dice, “para que en nosotros aprendáis a no pensar *de hombres* por encima de lo que está escrito”. La ASV lo vierte ampliando la aplicación – “que en nosotros aprendáis a no (ir) más allá de las cosas que están escritas” – pero la KJV nos recuerda el problema de las camarillas personalizadas.

La iglesia fue establecida en Corinto bajo la predicación de Pablo (Hch. 18:1ss) y Pablo fue su predicador local durante 18 meses. Poco después, Apolos predicó fuertemente allí (Hch. 18:27ss). Por lo tanto, cuando Pablo escribió a los corintios, dijo, “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Cor. 3:6). Pero, el propósito de Pablo no era tanto el revisar la historia, sino advertir con respecto a los predicadores que vendrían después, “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; *pero cada uno mire cómo sobreedifica*” (1 Cor. 3:10; énfasis añadido)

Las iglesias que hoy se dejan llevar a la digresión tuvieron su principio cuando los fieles hombres de Dios predicaban la verdad. Jesucristo y su evangelio fueron los cimientos puestos. Fueron colocados por hombres de integridad que estaban arraigados en las Escrituras. Al paso de los años otros ministros continuaron la obra, tratando de convertirla en un edificio de oro, plata, o piedras preciosas, usando la figura de Pablo (1 Cor. 3:12ss). Con el tiempo, sin embargo, tal iglesia se convirtió en presa escogida de “lobos con piel de oveja”. ¿Ha observado que los agentes de cambio no empiezan su obra desde el fondo? Ellos no ponen el fundamento. Se infiltran en lugares donde otros han plantado y regado, en

donde una congregación está bien establecida, ¡donde las “ganancias” son buenas! Es un asunto de simple integridad el que un predicador no deba aceptar trabajar con una iglesia si sabe que sus puntos de vista están en desacuerdo con los principios fundamentales que son sostenidos por la congregación y su liderazgo. Sin embargo, los hombres inescrupulosos aceptan las posiciones y disfrutan los salarios con objetivos ocultos (al principio) para el cambio.

### **El Poder de la Personalidad**

El poder que es efectivo en dirigir las almas al cielo está en el mensaje mismo del evangelio. Es importante recordar que solo el Señor conoce la eficacia final del trabajo de cualquier predicador. Alguno planta, otro riega, pero Dios da el crecimiento. Él también determinará cuál obra es de “oro, plata, piedras preciosas” y cuál obra es solo de “madera, heno, hojarasca”. “la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará” (1 Cor. 3:13)

---

*Es un asunto de simple integridad el que un predicador no deba aceptar trabajar con una iglesia si sabe que sus puntos de vista están en desacuerdo con los principios fundamentales que son sostenidos por la congregación y su liderazgo.*

---

La definición de predicación que da Phillips Brooks, tan a menudo citada, es que se trata de “la verdad por medio de la personalidad”. Desde una perspectiva humana, lo que hace efectivo a un predicador es su personalidad. Esta es importante. Está incluida en el ejemplo que Pablo le puso a Timoteo. “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia” (2 Tim. 3:10)

Hay diferencias en cuanto a cómo se presenta uno, y cómo presenta uno su mensaje. La elocuencia significará cosas diferentes para diferentes personas, pero hay diferencias. Apolos era un hombre elocuente, y estamos agradecidos de que usara su talento para enseñar verdad completa (Hch. 18:24ss). Pero incluso los hombres malos pueden dar discursos impresionantes (vea Hch. 12:20ss). Esto no

significa que la gente perspicaz no verá más allá de la exposición. Como los bereanos, examinarán lo que escuchen (Cf. Hch. 17:11); “probarán a los espíritus” (1 Jn. 4:1). Sin embargo, la triste realidad es que en demasiados casos la personalidad y el estilo de exposición del predicador son casi todo lo que la gente busca, y cuando se embelesan con el hombre, están listos para la digresión.

Se reportó que un cierto predicador tenía una relación de adulterio. Su esposa se divorció de él. Él se casó con la otra mujer. La iglesia decidió conservarlo como predicador porque lo amaban mucho. Esto sucedió a pesar del hecho de que viviendo en una relación adúltera, él ni siquiera era un seguidor fiel de Cristo (Mat. 19:9)

---

*Las congregaciones renegadas que han introducido la música instrumental, la han defendido con los habituales argumentos trillados, aunque la razón subyacente es que creen que incrementarán sus grupos.*

---

Pero no todos los casos son tan flagrantes. El caso más común es que por el poder de la personalidad, el púlpito pueda corromper la fe. En tiempos apostólicos hubo predicadores que podían trastornar “casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene”. (Tito 1:11). Hogares y familias infectadas con “predicadoritis” siguen a su predicador a dondequiera que los lleve. “Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”. (1 Tim. 4:4). Pablo dijo que los judaizantes lo hacían por ganancia deshonesto. La “ganancia” que algunos buscan es un salario inmerecido, pero también existe la ganancia deshonesto de prestigio mundano, la ambición de ser líderes de opinión, la aceptación del denominacionalismo, y el orgullo del éxito. Las congregaciones renegadas que han introducido la música instrumental, la han defendido con los habituales argumentos trillados, aunque la razón subyacente es que creen que incrementarán sus grupos. “Y mi pueblo así lo quiso”. (Jer. 5:31). Oramos por y nos regocijamos en el crecimiento de la iglesia. Los números son importantes porque representan almas. Pero nuestra misión no es el crecimiento de la iglesia; es la predicación de la palabra. Y, predicar la Palabra incluye la verdad acerca de la música instrumental y cualquier otra práctica no bíblica que amenace la salud de la iglesia.

Más sutiles e insidiosos son esos púlpitos que no enseñan error perceptible pero que desatienden y evitan cubrir las verdades esenciales. Nuestro mandato es ser como Pablo, quien le dijo a los ancianos efesios, “porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios”. (Hch. 20:27). Hemos escuchado de algunos casos en donde les fue ordenado a los predicadores no hablar sobre ciertos temas (a saber, la ofrenda, el divorcio, el denominacionalismo). La presión más probable vendrá del liderazgo y del temor del predicador de “empeorar las cosas”. Deseará tener gente contenta en la iglesia y que siga contribuyendo. John McArthur, un autor y líder evangélico, define esto como pragmático antes que bíblico. “En lugar de enseñar el error o negar la verdad, hace algo más sutil...En lugar de emprender un ataque frontal contra la ortodoxia, sirve a la verdad de labios para afuera al mismo tiempo que menoscaba calladamente los fundamentos de doctrina”. (89)

### **Desde las Bancas**

Como es el púlpito, así son las bancas. Numerosos incidentes ilustran la debilidad en las convicciones doctrinales. Un adulto joven se puso furioso porque el sermón especificó que el rociamiento no es el bautismo bíblico. “Mi novia estaba conmigo, y ella fue rociada”. ¿Había él escuchado tan pocos sermones sobre el bautismo bíblico?

En una clase bíblica sobre el tema del evangelismo el maestro mencionó cuán agradecido estaba que su esposa le hubiera enseñado la verdad, la cual lo llevó a salir de la iglesia metodista. Después de la clase, uno de los miembros vino con los ancianos para protestar. Los ancianos apoyaron al maestro; así que el miembro se fue a otra congregación en donde no fuera criticado el denominacionalismo.

Un diácono no pudo “soportar la sana doctrina” y decidió unirse a la iglesia bautista. La esposa de un anciano organizó una fiesta de despedida para él y su familia. El predicador se negó a asistir, ¡y no tardó mucho en que hubiera una fiesta de despedida para él también! Es muy triste que el diácono apostatará, pero qué hay acerca de la esposa de un anciano ignorando que no debían “decirle ¡Bienvenido!” (2 Jn. 10ss)

¿Cuántos en las bancas han comentado algo como esto: “En realidad nunca he entendido

porqué no usamos instrumentos musicales”? ¿Cuántas hermanas han sido anfitrionas en fiestas de novias divorciadas inescrituralmente? En los raros ejemplos de retirar la comunión, ¿cuántos no aprecian la importancia bíblica de la disciplina? La lista podría continuar. Todos se dan cuenta que muchos tienen convicciones débiles sin importar cuán fielmente sea predicada la verdad. Sin embargo, nuestra preocupación en este artículo, es que también en muchos casos, la debilidad en las bancas sea por causa de la debilidad en el púlpito.

## REFERENCIAS

Highers, Alan, "Wolves in Sheep's Clothing," (Lobos con Piel de Oveja; *THE SPIRITUAL SWORD*, April 2007. También artículos sobre el tema por Hugh Fulford y Neil Anderson.

MacArthur, John F. (1993), *Ashamed of the Gospel* (Avergonzados del Evangelio; Wheaton, IL: Crossway Books).

Pharr, Brett, "Scriptures Interpreted by Modern Standards," (Las Escrituras Interpretadas por los Estándares Modernos; *The Carolina Messenger*, August 2008.

*David Pharr es autor de varios cuadernos de trabajo y guías de estudio bíblico. Puede ser contactado en 1506 Springsteen Rd. Rock Hill, SC 29730.*

---

# Lo que Los Pioneros Predicaron

*Ancil Jenkins*

---



Un aspecto fascinante del primitivo Movimiento de Restauración es el explosivo crecimiento y la rápida expansión de la iglesia. Alguien calificó esto como "fuego en hierba seca". Cuando consideramos las necesidades de la iglesia de hoy, haríamos bien en examinar

algunos factores que contribuyeron a este crecimiento.

Algunos explican esto por las condiciones, sociales, culturales y religiosas. Al principio, muchos ciudadanos del infante Estados Unidos poseían un fuerte sentido de libertad, acabando de pelear una guerra para ganar esto. En muchos lugares no había ninguna influencia espiritual fuerte; los colonos dispersos a menudo no veían un predicador en meses. Las religiones populares de ese tiempo estaban impregnadas de calvinismo, el cual le quita al hombre el poder de decidir. Es verdad que esos factores sociales, culturales y religiosos influyeron pero no explican completamente este fenómeno. Un crecimiento similar ha tenido lugar bajo otras condiciones.

## El Mensaje

Un factor mayormente característico entre las iglesias que rogaban por la restauración y otras, era el llamamiento para que los hombres abandonaran las religiones humanas y vinieran al conocimiento de la verdad de Dios, la cual produciría unidad. Este fue el mayor atractivo para los cansados de las facciones denominacionales que no compartían la comunión.

Aun más, cuando predicaban el evangelio les daba un sentimiento de seguridad que no encontraban en otras iglesias. El calvinista, que creía que solo algunos fueron escogidos para salvación, nunca estaría seguro de ser salvo. Muchos se esforzaban en la silla del doliente y nunca encontraban seguridad similar. El evangelio destaca un evento específico que divide la perdición de la salvación – el bautismo para el perdón de los pecados.

En un sermón de Walter Scout en New Lisbon, Ohio, alrededor de 1828, puede verse una ilustración acertada en sus primeras predicaciones. "Su tema fue la confesión de Pedro, 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'. (Mat. 16:16). Pasó a demostrar que la verdad

fundamental del cristianismo era la naturaleza divina del Señor Jesús – la verdad central alrededor de la cual giran todas las demás,...fue calculado para producir tal amor en el corazón del que lo creyera como para llevarlo hacia la verdadera obediencia del objeto de su amor y fe...después guió a sus oyentes hasta Jerusalén en el memorable Pentecostés...‘varones hermanos, ¿qué haremos?’ Y luego, con los ojos brillantes y de manera apasionada,...les dio la respuesta, ‘Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo’...Tal predicación la hizo parecer como evangelio en verdad – buenas nuevas de gran gozo para todo el pueblo”. Un ciudadano del pueblo, William Amend, fue a la reunión y escuchó este sermón de Scout. Había dicho previamente que no se haría cristiano hasta que escuchara Hch. 2:38, predicado correctamente. Luego de oír a Scout, vino hacia él, a mitad del servicio, y demandó el bautismo para el perdón de los pecados. Semejante sermón hizo posible que Scott bautizara a más de 3 000 personas en tres años dentro de la Reserva Occidental.

En los siguientes años los predicadores continuaron predicando estas verdades básicas del Nuevo Testamento. Un estudio de dos predicadores representativos nos da luz en cuanto a sus puntos de vista de lo que era importante predicar.

Benjamín Franklin predicó poderosamente el evangelio durante su vida (1785-1851). Algunos lo recuerdan mejor como autor y editor. Sin embargo, dedicó gran parte de su vida a la obra evangelística. Sus dos libros, *The Gospel Preacher* (El Predicador del Evangelio), Volúmenes I y II se han reimpresso en numerosas ocasiones y todavía están disponibles hoy. Un examen del índice del Volumen I muestra lo que Franklin pensaba que era importante.

Evidencias de la Divina Autoridad de la Biblia

¿Qué Debe Creer el Hombre para Ser Salvo?

¿Cómo Son las Personas que Ya Son Creyentes?

Cosas Diferentes a las Cuales se Atribuye la Salvación en el Nuevo Testamento

Los Hombres Deben Hacer Algo para Ser Salvos

La Conversión, o el Volverse a Dios

La Adaptación de la Biblia al Hombre

La Simplicidad del Evangelio de Cristo

Los Dos Pactos

La Inauguración de Una Nueva Institución

La Predestinación y el Conocimiento Previo de Dios

La Necesidad de la Regeneración

La Unión de los Cristianos

Un Ejemplo de Conversión del Nuevo Testamento

El Curso a Seguir Para Ser Infaliblemente Salvo

El Amor de Dios al Hombre

La Iglesia – Su Pureza

La Segunda Venida de Cristo y la Destrucción del Mundo

Los Tres Estados del Hombre – El Carnal, el Intermedio y el Eternal

El Castigo Después de la Muerte para Quienes Mueren en Sus Pecados

En el último sermón dice verdades que todavía son tan relevantes hoy como cuando él las predicó. Un extracto de su último sermón enlistado era tan vital entonces como lo es hoy.

Una vista somera de estos títulos muestra el enfoque balanceado de Franklin al predicar. Trató con la fe, el libre albedrío, la conversión, el cuidado de Dios por el hombre, la iglesia, y la segunda venida. Solo un sermón trata específicamente con la falsa doctrina, la predestinación y el conocimiento previo.

---

*El crecimiento grande de la iglesia  
requiere gran liderazgo.*

---

Un estudio de los sermones de N. B. Hardeman (1874-1965) presenta un patrón algo similar. Fue publicado en 1924 un libro con sus sermones selectos. El título era *The Bible Searchlight and the Holy Land* (El Reflector Bíblico y la Tierra Santa). La mayoría de los sermones fueron predicados en las primeras dos Reuniones del Tabernáculo. [Estas dos reuniones fueron realizadas en el famoso Auditorio Ryman de Nashville, Tennessee, 1922-23. Hubo tres reuniones más]. Su lista de sermones incluye lo siguiente:

La Constitución Americana y la Biblia

Las Leyes Inmutables de Dios

Las Buenas Nuevas o El Evangelio

El Evangelio en Vasos de Barro

La Responsabilidad del Hombre

La Conversión del Oficial del Rey

Creyendo una Mentira

La Iglesia – Su Establecimiento

La Iglesia – Su Unidad

La Iglesia – Su Culto

Las Tres Grandes Religiones

El Cristo Perdido

¿Qué Haré con Jesús?

El Endurecimiento del Corazón de Faraón

El Rico Insensato

Como los de Franklin, los sermones de Hardeman eran positivos, instructivos, y llenos de la poderosa Palabra de Dios. En su curso de presentaciones tanto Franklin como Hardeman trataron no solo con los principios básicos sino también, en forma directa o indirecta, refutaron la falsa doctrina y estimularon la vida cristiana. Tales sermones tenían un propósito doble. Enseñaban al perdido y lo persuadían a obedecer el evangelio. De la misma manera, los miembros de la iglesia que los escuchaban año tras año se arraigaban firmemente en la fe.

### **El Hombre**

El crecimiento grande de la iglesia requiere gran liderazgo. Con el paso de los años han surgido grandes líderes del Movimiento de Restauración. Quizá ésta haya sido la razón de que el Movimiento de Restauración Americano tuviera éxito mientras que otros intentos anteriores habían fallado.

#### ***Eran Hombres de Profunda Convicción***

Creían que el evangelio de Cristo ofrecía a todos los hombres una oportunidad para ser salvos y escapar del castigo eterno. Por esta razón, ningún sacrificio era tan grande para predicar el evangelio. Considere algunos de los sacrificios de la gente en el Movimiento de Restauración. La esposa de Barton W. Stone murió en Mayo de

1810. Él dejó a sus hijos con los hermanos y determinó irse a predicar. Se unió a Reuben Dooly, cuya esposa también había muerto, se fueron a caballo tomando solo su ropa en sus espaldas. Predicaron por más de un año, estableciendo iglesias en Ohio, Kentucky, y Tennessee

Benjamín Franklin Hall donó una considerable herencia y un colegio de educación gratuita para predicar el sencillo evangelio. En un momento de su viaje de predicación no tenía dinero para pagar su boleto del ferry, así que vendió su himnario al conductor del ferry.

Años después, durante una reunión, Charles Holder se alojó en una casa que estaba tan sucia que no comió otra cosa que papas dulces horneadas, y no le gustaban las papas dulces.

#### ***Vencieron Grandes Obstáculos***

Vencieron el desaliento y la persecución. En su primer año de predicación, al hijo de Joe Gómez, un precoz predicador del norte de Nuevo México, dos personas le dijeron que regresara a la agricultura, porque su padre había sido apedreado mientras predicaba. En esos primeros días, en el sur de Kentucky apareció un cartel, “\$ 20 en oro a cualquiera que le propine una golpiza a Rees Jones y John Mulkey” (éstos fueron de los primeros predicadores de la Restauración). Alguien le puso dinamita en alguna ocasión, al estrado en donde Joe Blue iba a predicar. En una reunión conducida por mi abuelo, John A. Jenkins, la gente fuera del edificio disparaba sus escopetas para que la gente de adentro no pudiera oír, pero esto no los detuvo.

Uno no debe olvidar a las mujeres del Movimiento. Aunque no predicaban públicamente, proporcionaban el ánimo y el apoyo necesarios para sus esposos. Muchas pasaron largas horas con sus pequeños niños y mantuvieron el hogar funcionando. Aunque había pocas oportunidades de trabajar por salario fuera de casa, algunas dirigieron granjas u otros negocios. La esposa del John el “mapache” Smith se encargaba de las operaciones de la granja mientras él se dedicaba de tiempo completo a la predicación. A veces él detenía su caballo a la puerta y le hablaba para que le trajera algo de ropa limpia y se quedara con la sucia. La esposa de Jesse L. Sewell sufrió varios meses por no saber de él, ni siquiera sabiendo si estaba vivo. Ella también se encargó



de la granja y manejó un molino. De no ser por esas mujeres, no hubiera habido predicadores.

### ***Superaron el Materialismo***

Un factor común entre estos hombre fue el que no veían la predicación como una profesión sino como una oportunidad de servir a Dios y cumplir la Gran Comisión. Por esta razón, a menudo servían por poco o ningún pago. J. D. Tant predicó a tiempo completo por varios años sin ningún sueldo en absoluto. Charles Hodger pasó algunos meses con una iglesia grande en Valdosta, Georgia, y les dijo que los abandonaba. Cuando le preguntaron por qué, dijo, "Ustedes son lo suficientemente grandes como para pagar un buen predicador. Quiero ir a donde no puedan pagar un predicador".

### ***Tenían una Actitud Diferente***

¿Cuál es la diferencia entre la predicación actual y la de los siglos pasados? No es el mensaje porque esto no puede cambiar. La diferencia es la actitud y el énfasis.

Quizá la actitud que la mayoría necesitaría hoy es la convicción de que todos los hombres están perdidos sin el evangelio. Los predicadores en el pasado creían que los que estaban fuera de Cristo estaban perdidos y condenados a la perdición eterna. De igual manera, quienes estaban en iglesias humanas, se encontraban en condición perdida y necesitados de ser llamados a la simplicidad del plan de Dios. Con estas convicciones, ninguna privación era demasiado dura de soportar, ni había lugar tan distante como para no ir a predicar. Ellos creían que el evangelio, como predicado por los pioneros de las buenas nuevas, era todo lo que necesitaban escuchar.

***Ancil Jenkins es un autor, predicador y estudiante de la Biblia que vive en Nashville, TN. E mail: [ancilj@bellsouth.net](mailto:ancilj@bellsouth.net)***

---

# Crisis en el Púlpito

---

Phil Sanders

---



**P**redicar es mucho más difícil hoy que cuando empecé a hacerlo hace casi cuarenta años. El reto para mantenerse fiel al mensaje del evangelio de una manera amorosa, fiel y relevante nunca ha sido más grande. Los predicadores deben competir con las denominaciones en la calle que promueven el complacer a sus miembros. La capacidad de concentración es menor y las personas creen que deben ser entretenidas.

Algunos piensan que están pagando por un servicio en la iglesia en vez de ofrendarle a Dios, porque la religión en EEUU se ha convertido en entretenimiento. Para ellos la iglesia es para satisfacer mis necesidades, y es mejor que el predicador lo sepa. El clima de nuestro tiempo ha creado en muchos púlpitos una verdadera crisis de fe, verdad y carácter.

## El Desafío a la Fe

El surgimiento del liberalismo y la neo-ortodoxia han influenciado profundamente la forma en que algunos entienden las Escrituras. Algunos han dejado de expresar confianza en la absoluta fiabilidad de la Biblia; en cambio llenan su lenguaje con ese tipo de incertidumbre académica que deja a la gente en las bancas preguntándose si realmente podemos saber algo. Las iglesias necesitan fe, no duda, confianza, no escepticismo, autoridad, no iniquidad, y enseñanza, no opinión.

Nuestro clima cultural argumenta fuertemente en contra de ser exclusivo o dogmático. Algunos predicadores se han derrumbado débiles ante esta demanda cultural hasta el límite de que le temen más al juicio de ser exclusivo que lo que temen a Dios. Algunos no están dispuestos a predicar que hay una sola fe, un evangelio, un cuerpo, o un bautismo.

Los predicadores hacen bien cuando adoptan la humildad académica y admiten sus propios

defectos; pero la humildad académica nunca debe convertirse en un pretexto para la duda injustificada en Dios. La Palabra de Dios no puede ser quebrantada (Jn. 10:35). Uno debe confiar en Dios y creer en la Escritura, incluso si uno no entiende todos los medios por los cuales obra Dios.

Ni los predicadores deben pensar que Dios no ha hablado terminantemente. Lo que Dios quiso decir en los días en que la Biblia se escribió es lo que Dios quiere decir hoy. Jesús dijo, "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". (Mat. 24:35). El surgimiento de la evolución no cambia el significado de la palabra "día" en Génesis 1. La aparición del rociamiento o el verter agua no cambia el significado del bautismo como inmersión. El surgimiento de la música instrumental no cambia lo que la iglesia primitiva entendió acerca de *psallo* y el cantar himnos de alabanza.

Los predicadores que no saben lo que creen o no piensan que pueden enseñar la verdad con seguridad deben abandonar el púlpito. La iglesia no necesita su incertidumbre y dudas. Tales cosas llevan a las concesiones y a la apostasía. La iglesia necesita hombres que proclamen fuerte y fielmente las insondables riquezas de Cristo con integridad.

## El Desafío a La Verdad

Pablo dijo, "Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios". (2 Cor. 4:2). El predicador que está insatisfecho con las enseñanzas de Dios puede caer en la tentación de manipular las Escrituras hasta que las reinterpreta a su propio agrado. Puede redefinir palabras, ignorar el contexto, excluir la cultura del primer siglo, o apelar a autoridades humanas.

Los cristianos tienen su autoridad final en el Señor Jesús y en sus palabras (Jn. 12:48). La

iglesia tiene solo un Señor (Efe. 4:5). Al mismo tiempo que la historia y literatura de la Restauración tienen información útil para nosotros, somos discípulos de Jesucristo. Alexander Campbell no murió por nosotros, y no fuimos bautizados en el nombre de Barton Warren Stone. Los predicadores de Dios predicán la Palabra de Dios.

Algunos buscan autoridad para lo que desean en la literatura e historia del Movimiento de Restauración. No se cansan de mencionar que fue un movimiento de unidad. La unidad, sin embargo, nunca debe convertirse en pretexto para las concesiones. Jesús, en realidad, oró por la unidad de sus discípulos (Jn. 17:20-23), pero primero oró por su santificación en la verdad (17:17). Jesús nunca oró para que sus discípulos buscaran la unidad con quienes estaban fuera de la verdad. Envío a sus discípulos a predicar el evangelio para que el mundo pudiera así, ser convertido a la verdad.

---

*En muchos casos, el problema no es tanto lo que el predicador predica sino lo que no predica. Algunos predicadores creen que nadie quiere escuchar acerca de asuntos doctrinales, especialmente de las cosas que hacen distintiva a la iglesia de Cristo.*

---

El pluralismo no unifica; destruye. El pluralismo religioso es la aceptación de teologías en competencia, y alternativas que se contradicen una a la otra. En la mente de un pluralista la verdad no es alcanzable, así que las creencias contradictorias pueden coexistir con la aprobación de Dios. La consecuencia del pluralismo religioso no es la unidad sino la destrucción de la verdad y la negación de cualquier falsa enseñanza. El pluralismo destruye la fe en la verdad; no puede unificar jamás a la iglesia en la voluntad de Dios.

Forzar la verdad muestra una completa falta de respeto e indiferencia por la autoridad de Dios. Igual que Elí honró a sus hijos por encima de Dios (1 Sam. 2:29), algunos hoy honran los estudios sobre el “crecimiento de la iglesia” y la cultura por encima de las Escrituras. Casi cada herejía que afecta a la iglesia empieza con la creencia de que, si tan solo pudiéramos “cambiar”, el mundo asediaría nuestra puerta. Algunos están seguros de que no podemos retener a nuestros jóvenes a

menos que nos adaptemos a los tiempos (y de esta manera manipulan la verdad)

Forzar la verdad siempre corrompe. Nuestra tarea no es forzarla para acomodar nuestros propios deseos y conformarla al mundo sino ser transformados por ella para que podamos probar lo que es la voluntad de Dios, esa que es “buena agradable y perfecta” (Rom. 12:2). La verdad de Dios es, en realidad, perfecta (Sal. 19:7); y está más allá de la necesidad de un editor.

Pedro enseñó que uno purifica su alma por la obediencia a la verdad del evangelio (1 Ped. 22-25). Jesús enseñó que permanecer en sus palabras lo hace a uno un verdadero discípulo, y quien hace eso conocerá la verdad que lo hace libre (Jn. 8:31-32)

En muchos casos, el problema no es tanto lo que el predicador predica sino lo que no predica. Algunos predicadores creen que nadie quiere escuchar acerca de asuntos doctrinales, especialmente de las cosas que hacen distintiva a la iglesia de Cristo. Han dejado de predicar sobre la única iglesia verdadera, sobre el verdadero bautismo, o la verdadera adoración, o sobre el un evangelio. Han dejado de predicar sobre los pecados morales, porque no quieren que la gente se sienta culpable.

La consecuencia de su limitada predicación es que la gente en las bancas no conoce la verdad y por ignorancia no vacilan en comprometer la fe. Muchas iglesias están enfrentando una hambruna espiritual y no lo saben. Tristemente, sus pastores permiten que ocurra.

Pablo no rechazó declarar todo el consejo de Dios (Hch. 20:27). Predicó lo que la gente necesitaba, y necesitaba la enseñanza de todo el consejo de Dios. Pablo preguntó una vez a los gálatas: “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo”. (Gál. 1:10).

En Capernaúm, cuando los discípulos ya habían visto muchos milagros, escucharon predicar a Jesús algo que consideraron ofensivo, “muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él”. (Jn. 6:66). Jesús no anduvo con paso ligero disculpándose con ellos para que regresaran; los dejó ir. El Señor Jesús fue fiel a su mensaje; no falló. La gente falló en creer.

Los predicadores “halagadores de oídos” están lejos de pedir a la gente a negarse a sí misma y tomar la cruz de cada día; difícilmente saldrá de sus labios la palabra “arrepentimiento”. Muchos predicadores creen que predicar contra el pecado es ofensivo y que debe evitarse. Olvidan que el punto principal en la predicación de Juan y de Jesús era el arrepentimiento (Mat. 3:2; 4:17). Dios no llamó a los predicadores para enseñar la gracia o la unidad aparte del arrepentimiento.

Algunos predicadores sienten poco compromiso de predicar las Escrituras. Los predicadores en anteriores generaciones usaban hasta 50 pasajes de la Escritura dentro de un sermón, pero muchos de los actuales usan citas, poemas, historias y chistes. Frecuentemente escucho de miembros de la iglesia hambrientos porque un predicador usó solo una o dos citas de las Escrituras en su sermón. Los sermones sin Escritura son como automóviles sin gasolina. Dios nos habla hoy por medio de la Palabra; y si la Palabra está ausente, Dios ha estado en silencio.

---

*Frecuentemente escucho de miembros de la iglesia hambrientos porque un predicador usó solo una o dos citas de las Escrituras en su sermón. Los sermones sin Escritura son como automóviles sin gasolina.*

---

El poder de la predicación nunca ha estado en el predicador; siempre ha estado en la Escritura. “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1 Cor. 1:21). Es el mensaje del evangelio el que tiene poder para salvar (Rom. 1:16; Sant. 1:21), hacer que uno nazca de nuevo (1 Ped. 1:23-25) y darle a uno herencia eterna (Hch. 20:32). Cuando las Escrituras son ignoradas, Dios está en silencio.

El Señor Dios dijo, “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”. (Oseas 4:6)

### **El Desafío al Carácter**

Santiago dijo, “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación”. (Sant. 3:1). Un

predicador denominacional en Seattle es verdaderamente conocido como el “Pastor Maldiciente”. Algunos de los miembros del movimiento de la Iglesia Emergente creen que el decir groserías, el beber socialmente, el ver películas sexualmente explícitas, y el decir chistes colorados, los hace más “auténticos” como buscadores y ganadores de almas más efectivos.

Semejante comportamiento deshonra el nombre de Jesucristo. Santiago dijo, “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas”. (Sant. 1:21). Pablo dijo, “ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios”. (Efe. 5:4-5).

En la mente de algunos del movimiento de la iglesia emergente, el ser “auténtico” o genuino significa que alguien viva como él es y que deje de crecer en santidad. La idea es que los buscadores se identificarán más rápido con el mundano que con la gente que trata de vivir píamente. Para ellos “auténtico” significa vivir en la mundanidad, como si todo el que estuviera peleando contra el pecado fuera de alguna manera pretencioso o hipócrita. Para ellos, ser un cristiano emergente es liberador; ya no tienen que vivir de acuerdo a un estándar exigente de santidad.

Sin embargo, la Biblia dice, “Seguid...la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. (Heb. 12:14). ¿Puede alguien imaginar al Señor Jesús diciendo groserías o viendo películas sexualmente explícitas para ganar conversos? Cuando los judíos confrontaron a Jesús con la mujer sorprendida en adulterio, Jesús le dijo vete y no peques más (Jn. 8:11)

Pablo quería convertidos para vivir en honor y santidad, “no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios”. (1 Tes. 4:4-5). Pablo procuró alcanzar a los perdidos viviendo una vida transformada que no se conformara al mundo sino que probara lo que es la voluntad de Dios, esa que es “buena, agradable y perfecta”. (Rom. 12:2)

Ningún ser humano puede vivir una vida perfecta sin pecado, pero hay un abismo entre los líderes

que confiesen sus pecados y se arrepienten y los líderes que abiertamente practican la iniquidad y pretenden ser "auténticos". La persona que clama conocer a Jesús pero no guarda sus mandamientos es un mentiroso, y la verdad no está en él. Los cristianos deben andar como Jesús (1 Jn. 2:3-6).

El cristiano auténtico se ha negado a si mismo y tomado su cruz; ha perdido su vida para ganarla (Luc. 9:23-24). Un hipócrita es una persona que pretende ser lo que no intenta ser; es un actor. Uno no debe pensar que las debilidades humanas comunes convierten a las personas en hipócritas o actores. El cómo reaccione uno a sus debilidades determina si uno es auténtico o hipócrita. Uno puede esforzarse por conseguir la santidad y ser auténtico al mismo tiempo. Quien no vea razón para esforzarse por la santidad es auténticamente mundano.

En algunos casos, predicadores perezosos no hacen su tarea, usando sermones de otras personas sin mucha idea del contexto bíblico o de si el sermón que usan maneja la Palabra de Dios con exactitud. (2 Tim. 2:15). Algunos roban el trabajo de otros y lo declaran como suyo.

### **¿Qué Podemos Hacer?**

Los ancianos deben tener gran cuidado en la selección de sus predicadores. Las iglesias necesitan hombres que amen al Señor, amen la verdad, y amen a la gente. Necesitan hombres que no se vendan, que no lleguen a acuerdos, y que permanezcan leales a las Escrituras. Cualquier cuerpo de ancianos al contratar a un hombre, debe hacer muchas preguntas bíblicas serias acerca de lo que el candidato cree. Nadie que ame la verdad temerá revelar lo que cree. Un predicador que ama, la verdad quiere trabajar con ancianos que apoyen la verdad.

Los ancianos deben dar dirección clara a sus predicadores en cuanto a las necesidades de la congregación y qué tipo de sermones desean que les predique. Los ancianos deben asignar al predicador tiempo suficiente para estudiar la Palabra de Dios y orar. Los predicadores necesitan educación continua, y los predicadores sabios continuarán agudizando sus destrezas. Los ancianos deben dar retroalimentación a los predicadores. No es razonable pensar que el predicador consiga toda la retroalimentación que necesita en la puerta trasera después de los servicios.

Los predicadores jóvenes necesitan predicación de sus mentores. Igual que Timoteo necesitó a Pablo, así los ministros jóvenes necesitan un hombre piadoso y experimentado que los guíe y proteja de las influencias mundanas (2 Tim. 2:1-7). Los predicadores jóvenes necesitan entrenamiento en la Biblia, en habilidades ministeriales, en tener un buen corazón, y en amar a las personas. Deben aprender cómo distinguir la verdad del error y lo correcto de lo equivocado. Deben aprender cómo evitar los obstáculos del ministerio y cómo trabajar eficientemente. Deben aprender a trabajar duro y ser pacientes.

Jesús nos animó a orar por obreros para enviarlos a la mies (Mat. 9:37-38). Necesitamos desesperadamente hombres fieles, piadosos y de fiar que ocupen nuestros púlpitos. Necesitamos padres que críen a sus hijos para que conozcan a Dios y sirvan como ministros. Necesitamos orar por la sana predicación y mostrar nuestra desaprobación por las componendas de nuestro tiempo. Necesitamos animar a los hombres jóvenes a dar sus vidas en el servicio al Reino de Dios.

***Phil Sanders es ministro de la Iglesia de Cristo Concord en Brentwood, TN, y sirve como instructor en la Escuela de Predicación de Nashville. E mail: [phil@God-answers.org](mailto:phil@God-answers.org)***

---

# Balance en el Púlpito

Jay Lockhart

---



**P**redicación! ¡Hay algo especial acerca de esa palabra! La predicación siempre ha sido importante en el propósito de Dios. Desde la predicación de Noé, un “pregonero de justicia”, a la predicación de los profetas del

Antiguo Testamento, a la predicación de Juan el Bautista, a la predicación de Jesús y los apóstoles, la predicación ha sido primordial en el plan de Dios. Pablo dijo, “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. (1 Cor. 1:21). Nuevamente Pablo citó de Isaías 52:7 y de Nahum 1:15 cuando dijo, “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Rom. 10:15). A mediados del siglo XX, cuando las iglesias de Cristo eran el grupo religioso de mayor crecimiento en América, la predicación se tenía en alta estima, y era prioritario el predicar. Sin embargo, a fines del siglo XX, la predicación no es tan estimada como alguna vez lo fue. De hecho, en algunos lugares a la predicación se le da muy poca importancia y en otros es vista con desdén. Las razones para esta falta de respeto por la predicación son, sin duda, muchas, pero una de ellas podría ser el tipo de predicación que la gente está escuchando. La predicación que califica como predicación debe ser del texto de la Escritura, bien planeada, cuidadosamente estudiada, apoyada con oración, presentada con pasión, ilustrada, aplicada, y debe ser balanceada. Es con el “Balance en el Púlpito” que nos ocuparemos aquí.

## ¿Qué es La Predicación?

Hay varias palabras del Nuevo Testamento que nos ayudan a definir la predicación.

1.- *evaggellizo* – “llevar las buenas nuevas, anunciar buenas noticias” (Thayer, 256).

2.- *kerusso* – “Proclamar a personas con lo que deben estar al corriente para que sepan lo que hay que hacer” (Thayer, 346).

3.- *dialegomai* – Esta palabra es usada dos veces en Hch. 20:7, 9 y significa “conversar, disertar con alguien, argumentar, discutir” (Thayer, 139).

La predicación es proclamar las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho por nosotros por medio del don de su Hijo sobre la cruz; es declarar lo que debemos hacer para conocer a Dios; es presentar argumentos para probar lo que Dios nos ha hablado por medio de la Biblia, que las afirmaciones de Cristo son verdaderas, que la Escritura es la Palabra inspirada de Dios, final, completa y autoritativa, y que debemos vivir fielmente la vida transformada. La predicación es, en un sentido muy real, una confrontación con Dios.

## ¿Cuál es el Lugar de la Predicación?

Los predicadores del primer siglo estaban “todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”. (Hch. 5:42). Algunas veces predicaban en la sinagoga donde no había cristianos. Otras veces predicaban al aire libre ante algunos o muchos incrédulos. En otras ocasiones predicaron incluso en las asambleas de la iglesia (Hch. 20:7). La predicación era una de las vías de la adoración en la iglesia del Nuevo Testamento y estaba diseñada para la edificación de la iglesia y para alcanzar a los perdidos (vea 1 Cor. 14:12-33). La predicación no debe evadirse o minimizarse. La predicación bíblica es para escuchar la voz de Dios por medio de vasos de barro.

## ¿Cuál es el Mensaje de la Predicación?

En 2 Tim. 4:2, Pablo escribió las palabras al joven predicador Timoteo: “que prediques la palabra;

que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta...”

Primero, Pablo dijo, “que prediques la palabra”. El término griego es *logos* y significa “la doctrina acerca de cómo obtener la salvación por medio de Cristo en el reino de Dios” (Thayer, 381). La Palabra que Timoteo tenía que predicar incluía el evangelio que él había aprendido (2 Tim. 3:14), y el Antiguo Testamento que había conocido desde la niñez (3:15), ambos inspirados “por Dios” (3:16). La palabra es “útil”, esto es “valiosa” o “de valor” en traer a uno a la salvación que es en Cristo (3:15), en instrucción, en verdad, o en doctrina, en refutar el error, en corregir lo que está equivocado, en disciplinar para vivir una vida recta, y en traer a los cristianos a la madurez en Cristo (3:16-17).

Segundo, el apóstol dijo, “que instes a tiempo y fuera de tiempo”. La Versión Amplificada de la Biblia lo pone de esta manera, “Mantén tu sentido de la urgencia [preparado, a la mano y listo], ya sea que la oportunidad parezca favorable o no. [Si es conveniente o no, o si es bienvenida o no].”

Tercero, Pablo dijo, “redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”. Timoteo debía “redargüir”, poniendo “en vergüenza” a los que “estaban equivocados” (Bullinger, 640), “reprender”, esto es, “amonestar” a los que están en error (Bullinger, 625) y “exhortar”, o dar “aliento” para vivir correctamente (Bullinger, 268). Esta enseñanza debía ser hecha con “toda paciencia” mientras Timoteo esperaba resultados.

Aquí está el “encargo” dado “delante de Dios y de Cristo Jesús”, el juez de todos, a cada predicador del evangelio (2 Tim. 4:1). ¡Cuán solemne! ¡Qué incentivo para darle balance al púlpito!

### **¿Cuál es la Relevancia de la Predicación?**

La predicación bíblica cubre las dos más grandes necesidades de todos los hombres: la salvación del pecado (Rom. 1:15, 17) y la edificación de aquellos que están en Cristo (vea Hch. 2:32). El hombre no cambia. El evangelio no cambia. El evangelio inalterable siempre cubrirá las necesidades inmutables del hombre. El predicador debe estar más preocupado por cubrir las necesidades reales de los hombres predicando el evangelio más que practicar el entretenimiento para cubrir las “necesidades” de la gente.

### **¿Cómo Balancear la Predicación?**

Por balance queremos decir “declarar todo el consejo de Dios” (Hch. 20:27). “Consejo” es la traducción del término griego *boulí* y significa el “propósito de Dios con respecto a la salvación de los hombres por medio de Cristo...todo lo que contiene el Plan Divino”. (Thayer, 104-105). ¿Cómo puede presentar el predicador “todo el contenido del Plan Divino” y tener balanceado el púlpito?

Primero, el predicador debe entender lo que es la predicación, el lugar de la predicación, el mensaje de la predicación, y la relevancia de la predicación.

Segundo, el predicador debe examinar cuidadosamente su predicación durante los últimos dos años para descubrir cuál ha sido el énfasis de su predicación y cómo se compara esto con el mensaje en general de la Escritura – lo que necesita ser predicado si declara “todo el consejo de Dios”.

Tercero, el predicador debe predicar el Antiguo y el Nuevo Testamento, los evangelios, los Hechos, las cartas y Apocalipsis.

Cuarto, el predicador debe predicar cómo ser salvo, cómo debemos adorar, la naturaleza y singularidad de la iglesia del Nuevo Testamento, la vida cristiana, el matrimonio y la familia, evangelismo personal y congregacional, las parábolas de Jesús, la ofrenda, el nuevo nacimiento, la fe, el arrepentimiento, el bautismo, la súplica por regresar al cristianismo del Nuevo Testamento y el liderazgo en la iglesia.

---

*El evangelio inalterable siempre cubrirá las necesidades inmutables del hombre.*

---

Quinto, el predicador debe predicar de manera expositiva por medio de los libros de la Biblia. Hacer esto con éxito es trabajo difícil, pero forzará al predicador a cubrir el material que de otra manera no podría. Le permitirá al predicador saber en dónde se encuentra en su predicación y promoverá el crecimiento personal y congregacional.

Sexto, permita a los que predicán, planear su predicación para enfatizar los fundamentos de la fe igual que los temas de más peso del evangelio.



## Conclusión

Necesitamos balance en nuestra predicación. Estando conscientes de esta necesidad, planeemos cuidadosa y piadosamente nuestra predicación, y haciendo un esfuerzo diligente para predicar “todo el consejo de Dios” aseguraremos nuestro éxito. Ojalá que Dios nos ayude a tener balanceado el púlpito.

## REFERENCIAS

Thayer, Joseph Henry (1889), *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento; New York, NY: American Book Company, reprint).

*The Amplified Bible* (La Biblia Amplificada; Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1965).

Bullinger, Ethelbert W. (3rd printing, 1976), *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament* (Léxico Crítico y Concordancia para el Inglés y Griego del Nuevo Testamento; Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House).

**Jay Lockhart predica para la iglesia en Benton, Kentucky. Puede ser contactado en P. O: Box 228, Benton, KY 42025. E Mail: [jaylockhart@bentonchurchofchrist.com](mailto:jaylockhart@bentonchurchofchrist.com)**

---

# Atrévase a Ser Distintivo

---

Gary McDade

---



**P**edro trató de mezclarse con la multitud en cuanto Jesús fue arrestado. Marcos nos dice que “le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego”. (Mar. 14:54). Uno de los más grandes pesares de Pedro vino cuando trató de seguir a Jesús “de lejos” y hallar aceptación con sus pares. Marcos registró el incidente:

Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque

eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba. (Mar. 14:66-72)

La iglesia de Cristo es “columna y apoyo de la verdad” (1 Tim. 3:15). La verdad es la Palabra de Dios (Jn. 17:17), y el Señor deseó que la palabra de Dios fuera predicada. La Biblia dice, “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”. (2 Tim. 4:1-2). Además, la instrucción que tenemos a modo de ejemplo inspirado es que la Palabra de Dios debe ser completa o enteramente enseñada y predicada o la responsabilidad por las almas de los hombres que de otra manera podrían haber sido

apropiadamente enseñados recae sobre el maestro o predicador, “Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios”. (Hch. 20:26-27). Un error que frecuentemente cometen los predicadores y ancianos de hoy es suponer que la predicación pública debe ser genérica, carente de precisión. La opinión es que el contenido del salón de clase y del púlpito debe estar libre de material que los oyentes puedan objetar mientras que los asuntos bíblicos que puedan generar controversia pueden ser reservados para escenarios más privados. Este enfoque no funcionó para Pedro cuando una de las criadas del sumo sacerdote lo reconoció; el hecho de que fuera identificado con Cristo evita el arreglo o, por lo menos al principio, la negación discreta de la doctrina a la que se había adherido debido a su relación con Cristo. La iglesia del Nuevo Testamento es “de Cristo”, esto es, pertenece a Cristo, y su enseñanza procede de él. Jesús no está hoy físicamente presente con nosotros como lo estuvo cuando estaba entrando en el palacio del sumo sacerdote judío siendo observado por Pedro a la distancia, pero por medio de la enseñanza y esparcimiento de su palabra su presencia es conocida tanto entre sus discípulos como por los que están fuera de Cristo. Cualquiera abrigue la idea de familiarizarse con Cristo se le exhorta a que “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría”. (Col. 3:16a).

Después de la muerte, sepultura, y resurrección de Jesús cuando Pedro fue convertido (Luc. 22:32), fortaleció a sus hermanos con su audaz declaración del evangelio de Cristo delante de los mismos gobernantes judíos que le habían causado su tropiezo: Anás el sumo sacerdote, Caifás, Juan, Alejandro “y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes”. (Hch. 4:5-12). Pedro insistió en la exclusividad de la doctrina de Cristo como está registrado en el v. 12: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. Su renovada determinación hizo que los enemigos de la cruz se maravillaran. Lucas escribió, “Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (vs. 19-20).

En un sentido muy real la necesidad es vital – mejor dicho, crucial – para los predicadores y maestros en la iglesia del Señor de hoy para “atreverse a ser distintivos” en presentar todo el consejo de Dios. Un doloroso ejemplo sobre lo que la Biblia enseña en cuanto al matrimonio, divorcio y segundas nupcias es que hoy tenemos congregaciones del pueblo del Señor quienes, debido a la política de los ancianos de evitar la enseñanza sobre el tema, han criado a toda una generación de adultos jóvenes que *¡nunca* escucharon una lección desde el púlpito sobre este asunto! Ninguna cantidad de dinero ofrecida en recompensa serviría para encontrar un solo adulto joven en muchas congregaciones que conozca Mateo 19:9 de memoria. La pureza y felicidad permanentes de algunos que han errado por ignorancia casándose de manera no bíblica, han sido sacrificadas en el altar de la cobardía por semejantes ancianos. Atrevámonos “a ser distintivos” en predicar y glorificar lo que Jesús dijo sobre este tema fundamental y personal. Vale la pena repetir, “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera”. (Mat. 19:9)

De la misma manera que la verdad sobre el matrimonio, divorcio y segundas nupcias, hay muchos asuntos adicionales sobre los cuales el pusilánime no enseña ni predica. El silencio en estas áreas tiene a congregaciones completas marchitándose en medio del paisaje religioso cuando deberían estar “peleando la buena batalla de la fe” con el claro y distintivo escudo de la fe (1 Tim. 6:12). Algunos ejemplos a continuación:

### **El Evangelio del Plan de Salvación**

En su forma abreviada, rutinariamente enseñamos a la gente a escuchar el evangelio (Rom. 10:17), arrepentirse de sus pecados pasados (Rom. 2:4) confesar fe en Cristo (Rom. 10:10), y a ser bautizados en Cristo para el perdón de los pecados (Rom. 6:3-5). Estas son las “pisadas de la fe” iniciales (Rom. 4:12) que todos son exhortados a seguir para ser obedientes a la fe, la cual es el tema del libro de Romanos (Cf. Rom. 1:5; 10:16; 16:25-27). El libro de las conversiones es el de los Hechos. En él están revelados diez casos de estudio de la salvación mostrando lo que hicieron los hombres y mujeres dirigidos por hombres inspirados para obedecer a Dios y ser salvos. Un resumen de sus

acciones coloca los “pasos de la fe” iniciales sobre los cuales reflexiona el libro de Romanos. El establecimiento y expansión de la iglesia de Cristo desplegado en el libro de los Hechos constituye el cumplimiento de la Gran Comisión dada por el Señor mismo, que dijo, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. (Mat. 28:19-20). En todo lugar en donde los apóstoles establecieron la iglesia con esta enseñanza, se enseñó la misma cosa. Pablo afirmó, “Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias”. (1 Cor. 4:17). Pablo escribió a los filipenses, “Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa”. (Fil. 3:16). La unidad se obtiene donde el evangelio del plan de salvación se predica de manera distintiva. Nuevamente, observe la amonestación de un apóstol de Cristo, “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”. (1 Cor. 1:10). ¿Qué clase de mensaje distintivo se muestra cuando sermón tras sermón el mismo predicador desde el mismo púlpito extiende una invitación tan general como “si usted tiene una necesidad pase al frente” sin especificar qué necesidad espiritual pueda tener en mente?

En años recientes, varias veces algunos estudiantes inscritos en una clase de religiones comparadas del Colegio Rode en Memphis, una escuela presbiteriana, han visitado el culto en Getwell. Algunos de ellos me invitaron a visitar su clase cuando dieran su crítica de lo que aprendieron, y me encantó ir. Fue edificante escuchar a estos jóvenes reseñar exactamente (en bosquejo escrito y en PowerPoint™) las creencias distintivas de la iglesia del Señor. Su profesor mismo nos visitó recientemente en Getwell. Ahora, imagine la oportunidad perdida si el sermón hubiera carecido de distinción bíblica. “Pasen al frente si tienen una necesidad”, no les hubiera ayudado a ver lo que la Biblia dice qué hacer para ser salvo. Ellos no han obedecido aún el evangelio, pero como Pablo, puedo decir sin

vacilar, “estoy limpio de la sangre de todos”, en relación a esto. Hermanos, predicadores que no enseñan desde el púlpito el evangelio del plan de salvación ¡tienen en sus manos la sangre de todos los que los han escuchado! (Sant. 3:1)

### La Esencialidad del Bautismo

Los que critican nuestro énfasis en la esencialidad del bautismo cruelmente nos han dicho, “todo lo que hablas siempre es acerca del bautismo”, a lo cual respondemos sinceramente, “¿Por qué tú nunca hablas del bautismo?” En tus folletos evangelísticos tienes la así llamada “oración del pecador” en la que tratas de limpiar prospectos en seco. Contesta la siguiente pregunta, “¿Sobre quién tiene el Señor sus ojos?” ¿Sobre los malvados, quienes están “muertos en sus pecados y delitos”, o por los justos? La Biblia responde, “Porque los ojos del Señor están sobre *los justos*, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal”. (1 Ped. 3:12, énfasis añadido). ¿Ves lo que esto le hace a la supuesta “oración del pecador”? Es el colmo de la incongruencia poner a la iglesia el nombre del bautismo, tomar el nombre Bautista del primo y precursor de Cristo y aplicárselo uno mismo, y luego acusar que “¡todos los miembros de la iglesia de Cristo siempre quieren hablar sobre el bautismo!” “Atrévase a ser distintivo” proclamando las palabras de Jesús mismo cuando declaró, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. (Mar. 16:16). Perspicazmente, Alan Highers nos ha señalado que, si queremos que la gente crea que el bautismo no es esencial, no es necesario despotricar contra ello; todo lo que tendríamos que hacer es no querer enseñar sobre ello. La congregación finalmente concluirá que no es importante, mucho menos que sea esencial para la salvación.

### La Música de La Iglesia

Quizá una de las prácticas más conocidas de las iglesias de Cristo es el canto sin acompañamiento instrumental en la adoración. La Biblia claramente especifica en dónde deben hacer la melodía los verdaderos adoradores. ¿Es en el teclado del piano o en el corazón del adorador? Efesios 5:19 dice, “hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, *cantando y alabando al Señor en vuestros corazones*” (énfasis añadido). Los defensores del uso de

instrumentos musicales en la adoración nunca han podido mostrar dónde, en la era cristiana, en la cual vivimos, la ley de Dios dispone que no se haya melodía en otro lugar que no sea en “vuestros corazones”. Hay una razón principal por la que muchos ya no le dedican tiempo en el púlpito para la enseñanza de lo que la Biblia dice sobre este tema, y es que valoran más lo que piensa y practica la mayoría de las personas religiosas, que lo que la Biblia dice. Cuando los jóvenes llenos de energía, errados y faltos de talento golpean sobre tambores y gritan sobre guitarras chillonas mientras vocalizan letras religiosas apenas discernibles, y el mundo denominacional le llama a eso glorificar a Dios, es tiempo y hora de que alguien “se atreva a ser distintivo” acerca de la música en la iglesia.

### Conclusión

La fe genuina desarrollada primero en su abuela y en su madre había producido el servicio dedicado del joven Timoteo a la causa de Cristo. En 2 Tim. 1:7-13, Pablo recomendó encarecidamente tres características para Timoteo. Primero, Pablo deseaba que Timoteo fuera *valiente* por causa del don de Dios. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” (vs. 7-8). Segundo, Pablo deseaba que Timoteo supiera

que fue *llamado* debido al propósito y gracia de Dios, “quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles” (vs. 9-11). Tercero, Pablo deseaba que Timoteo estuviera *comprometido* por causa del juicio final. “Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús” (vs. 12-13). En este segmento de la Escritura Pablo empieza y termina con la esperanza de que Timoteo no se avergonzara nunca del “testimonio de nuestro Señor”, el cual Pablo predicaba, y que retuviera “la forma de las sanas palabras”. En pocas palabras, Pablo estaba exhortando a Timoteo a que se “atrevera a ser distintivo” en su declaración del evangelio de Cristo.

La misma valentía, llamamiento, y compromiso son exhortados a quienes viven hoy quienes, con la edad de Timoteo, desean tener la fe genuina que finalmente producirá aceptabilidad delante de Dios en el día del juicio.

**Gary McDade es Asistente del Director Ejecutivo en Gospel Broadcasting Network,  
3969 Cloud Springs Road, Ringgold, GA, 30736. E mail: [gmcdade@bntv.org](mailto:gmcdade@bntv.org)**

---

# Predique la Palabra

---

E. Claude Gardner

---



**E**l Análisis Psicológico del Ser Humano Fisiológico “Anthropos” como un tópico para el sermón de un predicador es inconcebible. Esto puede ser apropiado para un erudito liberal o un teólogo, pero no para un predicador del evangelio. Un predicador bíblico debe “predicar la Palabra” y no lecturas etéreas.

Pablo hace un encargo divino para servir a Dios como predicador. Solemnemente exhorta:

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas

El inspirado apóstol mandó “predicar la palabra” lo cual implica dos detalles importantes. Deben (1) predicar, y (2) predicar la palabra.

## Predicando la Gloria

Predicar es un imperativo sagrado aunque generalmente no esté de moda. Se ha reemplazado porque se siente que la predicación está fuera de moda y es superflua. La predicación debe restaurarse a su elevado estatus. Se necesitan más predicadores y deben prepararse más hombres piadosos para predicar. A menudo, los hombres jóvenes se inclinan a ser consejeros, ministros de jóvenes, y ministros de asistencia, en vez de convertirse en predicadores. Los buenos predicadores frecuentemente llenan estos roles también.

El magnífico predicador, Batsell Barret Baxter, dijo, “Dios tuvo solo un hijo, y fue predicador”. Ir y

predicar la palabra es seguir los pasos de Cristo. Es un privilegio grande y glorioso entregar el mensaje de Dios.

Pablo consideraba desagradable para Dios si eludía su deber; pronunció un “ay” si lo hiciera. “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Cor. 9:16). Se sugieren dos ideas: sería condenado si no predicara y, en segundo lugar, sabía que cuando predicaba, *debía* ser el evangelio.

Jeremías, desanimado por el endurecido reino de Judá, en cierto momento decidió renunciar a sus proclamas al desobediente. Resumió sus fervientes esfuerzos porque la Palabra de Dios era como “un fuego ardiente metido en mis huesos”. Explicó la razón de que quisiera renunciar y luego el porqué siguió adelante.

Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. (Jer. 20:8-9)

Jeremías predicó 41 años sin ningún resultado de cambio.

Cuando uno predica sus sermones, debe traer “gran gozo” como lo hizo Felipe a la ciudad de Samaria (Hch. 8:8).

Predicar excluye el que nos prediquemos “a nosotros mismos” en vez de a Cristo Jesús (2 Cor. 4:5). Luego de escuchar un sermón, uno debe recordar más de la Biblia en vez del predicador, su familia, o cualquier cosa humana.

¿Qué hombre capaz, que tiene el encargo de predicar y de ser mensajero de Dios y de Cristo, puede no hacerlo? A Timoteo le dijo, “Te encarezco” (2 Tim. 4:1) que prediques, y este solemne encargo debe ser entendido hoy por predicadores jóvenes y viejos. Dios ha mandado

que su mensaje sea predicado por hombres y no por ángeles. ¡Qué gloria! Como decía a menudo el finado Paul Rogers, “Es grandioso ser predicador”.

Al continuar Pablo, declara la *urgencia* del porqué hizo hincapié en que un predicador debe instar “a tiempo y fuera de tiempo” (v. 2). En invierno o en verano, debemos predicar. Noche y día debe predicarse el mensaje redentor desde “los tejados”. El hermano Marshall Keeble acostumbraba decir que predicar significa “cuando les guste y cuando no les guste”.

El predicador fiel tiene el privilegio de contrastar la verdad con la doctrina falsa y las fábulas (vs. 3-4). Algunos tendrán “comezón de oír”, pero él debe ser ¡más que un “pasador en los oídos”!

Como un verdadero predicador, debe enseñar tanto positiva como negativamente. Pablo dijo que el contenido de su sermón debía ser para “redargüir, reprender, exhortar” Cualquier buena predicación deberá ser “con toda paciencia y doctrina” (v. 2). No hay lugar para que un predicador sea excesivamente duro, condescendiente o arrogante.

Cuando Dios llamó a Jeremías para ser profeta (o predicador), le dijo que debía haber enseñanza tanto positiva como negativa (Jer. 1:10). Uno observa que primero viene lo negativo y después el plantar. La gente puede estar tan engañada por el error que es esencial corregirlo para que la verdad pueda enseñarse.

---

*Luego de escuchar un sermón, uno debe recordar más de la Biblia en vez del predicador, su familia, o cualquier cosa humana.*

---

Pedimos a gritos más predicación y predicadores. Urgimos a los jóvenes a prepararse para predicar. Algunas congregaciones no han “enviado” a ningún hombre a predicar. Las iglesias deben dar señal desde ahora de la “gloria de la predicación”.

### **“Predique la Palabra”**

La segunda declaración, “predique la palabra”, señala el contenido del sermón. Dios le dijo a Jonás que fuera a Nínive y proclamara el mensaje de Dios. “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te

diré”. (Jonás 3:2). Los predicadores deben seguir esta condición.

Predique la Palabra *porque* ésta es capaz de salvar, y la sabiduría humana no. “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas”. (Sant. 1:21). Es la simiente por la que uno nace de nuevo. “siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”. (1 Ped. 1:23).

La única manera en que millones pueden ser salvos es por medio de predicar la Palabra (Rom. 10:14-15).

“Predique la Palabra” *porque* es la única manera de producir, o empezar, la iglesia del Señor. Es la simiente del reino (Luc. 8:11). La iglesia empezó con la Palabra (Hch. 2) y continuó de la misma manera en todas las edades.

Predicar la Palabra es predicar a Cristo crucificado y la cruz (1 Cor. 1:18; Hch. 17:3). No enfatizar la cruz trae como resultado un sermón sin poder.

Luego, la predicación debe proclamar la resurrección corporal de Jesús de la tumba al tercer día. En el primer siglo, la doctrina de la resurrección causó que los enemigos se pusieran violentos. La predicación de la resurrección resultó en el encarcelamiento de los apóstoles. Este episodio es narrado por Lucas cuando Pedro y Juan predicaron firmemente la resurrección. Pedro declaró:

Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hch. 4:10-12)

¿Qué es predicar la Palabra? Incluye lo básico de predicar a Cristo y predicar la iglesia. Un fiel predicador bíblico no solo predicará la Palabra sino también a Cristo y a la iglesia. Quienes predicán y omiten la iglesia no son predicadores

del Nuevo Testamento. Lucas registra que la iglesia fue esparcida e iban por todos lados predicando la Palabra (Hch. 8:4). Habla de la obra del evangelista Felipe en Samaria. Ahí predicó a Cristo y a la iglesia (el reino de Dios). “Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo... Pero cuando creyeron a Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”. (Hch. 8:5, 12)

La historia de la resurrección era tan importante que la iglesia primitiva la predicaba diariamente (Hch. 5:42). Esto contribuyó al crecimiento fenomenal de la iglesia. Más predicación verdadera producirá más crecimiento hoy.

Wayne Jackson afirma correctamente que la predicación de Cristo implica mandamientos que deben obedecerse.

El tema de su mensaje era “el Cristo”, seguramente con el mayor énfasis en que Jesús fue el cumplimiento de la profecía mesiánica del Antiguo Testamento. El hecho de que la gente “escuchaba atentamente” su mensaje revela que la predicación del “Cristo” implica mandamientos que deben obedecerse (cf. 8:35-36; 16:14) (90-91)

### **Lo que Un Predicador No Debe Predicar**

Ningún mandamiento puede ser tan claro como “predique la Palabra”. Este dictamen excluye la sabiduría humana de cualquier persona o grupo religioso. Sin embargo mucha predicación dista de serlo, y esto ha causado la alarmante división y la lamentable confusión.

Los predicadores no deben predicar credos humanos, manuales, y confesiones de fe. Cuando el finado Barton W. Stone estaba siendo examinado para ser predicador, se le preguntó si aceptaba el credo. Su respuesta fue que solo si estaba de acuerdo con la Biblia. La actitud hacia los credos humanos frecuentemente se expresa como: “Si el credo contiene más que la Biblia, contiene mucho; si el credo contiene menos que la Biblia, contiene muy poco: si un credo contiene la misma verdad que la Biblia, entonces no necesitamos el credo”.

Un clamor popular es que el Espíritu Santo puede dar iluminación espiritual, una influencia directa en lo que se predica, y que el Espíritu tendrá directamente una influencia aparte de la Biblia.

Este punto de vista se ejemplifica con el “predicador vaquero” que predica para la “iglesia vaquera”. En las noticias de un periódico secular, se afirmó erróneamente, “Yo no predico sermones ajenos a la Biblia. Enseño revelaciones y me levanto a compartir la Palabra de Dios”. Multitudes son engañadas con la doctrina de la intervención del Espíritu Santo.

Pablo dijo que en su ministerio, él no andaba “adulterando la palabra de Dios” (2 Cor. 4:2). La gente está siendo engañada por la predicación que pretende salvación por fe sola y gracia sola, y por predicar la “oración del pecador”.

Una forma popular de predicar es basar el sermón en libros de niños. La Biblia todavía afirma “predica la Palabra”.

Para evitar problemas, los predicadores ponen atención a lo que los oyentes quieren que el mensajero hable, “cosas halagüeñas”. Como la gente en tiempos de Isaías. “Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras” (Isa. 30:10).

Los predicadores deben declarar todo el consejo de Dios sin parcialidad. Pablo es nuestro ejemplo (Hch. 20:27). La iglesia y algunas denominaciones renombraron sus congregaciones seleccionando una enseñanza bíblica. Sin embargo, todas las doctrinas especiales están comprendidas en el término “iglesia”, o “iglesias de Cristo”, o “iglesia de Dios”. Probablemente, una influencia en tales planes pudiera estar relacionada con la falsa idea de la importancia de la iglesia. Es común escuchar que la iglesia es de menos importancia que Cristo. Para ilustrar, recibí una carta de una congregación grande cuyo encabezado tenía en letras grandes hasta arriba “Comparte el Amor”. Al final de la carta estaba la iglesia, en letras pequeñas. ¿Cuál es el simbolismo? “La iglesia es de menos importancia”. Esto es contrario a Pablo, quien unió ambos en “Cristo y la iglesia”. (Efe. 5:32)

### **Felipe Predicó la Palabra**

Uno que predicó la Palabra como Dios lo dirigió fue el evangelista Felipe. Él es un ejemplo para todos los que predicán en cada generación



porque predicó la Palabra. Lucas incluye esta descripción de la siguiente manera:

Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. (Hch. 8:29-39)

### **Cuando los Predicadores Enseñan Falsedad**

Cuando los predicadores deliberadamente predicán falsedad, ¿qué debe hacer la iglesia? Esto no debe ignorarse ni tolerarse, sino más bien debe tomarse una acción apropiada sin tardanza. Esto sigue la práctica del Nuevo Testamento (Tito 1:11; Gál. 2:11-14). Los ancianos (pastores) que son negligentes en su responsabilidad pueden

llevar a la iglesia en la digresión como lo hicieron los pastores en el reino de Judá (Jer. 50:6)

El inimitable finado G. C. Brewer advirtió en contra de los falsos predicadores. Esos que no predicán la Palabra son “anatema”. En uno de sus sermones, describió la condición del proveedor de error. Escribió:

No importa cuán ilustrado sea un hombre; no importa cuán elocuente sea, si predica cualquier otro evangelio que no sea el que Pablo predicó, es anatema. Puede hablar con la lengua de plata de la oratoria, sus palabras y frases pueden fluir en cadencias rítmicas y disposición musical, pero si el mensaje que anuncian no es el evangelio revelado por medio del Espíritu Santo hace mucho, está bajo el entrecejo fruncido del cielo. Aunque vastas audiencias puedan tenerse inmóviles por el poder de semejante predicador, o puedan estar convulsionadas por la risa, o movidos a lágrimas a voluntad de él, si aún predica un evangelio pervertido, está irrevocablemente cortado de la predilección divina. Incluso si un ángel del cielo viniera a la tierra y empezara a llevar a los hombres para ver otra cosa que las buenas nuevas de la sangre expiatoria de la cruz para salvación, ese ángel sería enviado a la prisión tartárica y desterrado para siempre de la presencia de Dios. (223)

### **REFERENCIAS**

Brewer, G. C. (1959, Rpt. of 1928 ed.), *Christ Crucified* (Cristo Crucificado; Nashville, TN: Gospel Advocate).

Jackson, Wayne, *The Acts of the Apostles: from Jerusalem to Rome* (Los Hechos de Los Apóstoles: de Jerusalén a Roma; Stock ton, CA: Courier Publications).

***E. Claude Gardner sirvió anteriormente como Presidente de la Universidad Freed-Hardeman. Es un talentoso escritor, predicador y maestro de las Escrituras.***

---

# Preste Atención a La Doctrina

---

William Woodson

---



Un domingo por la noche, el 17 de agosto de 1969, cerca de la medianoche, el huracán Camila llegó de visita a la costa del Golfo desde Nueva Orleáns y poco más al oeste hasta Mobile, un poco al este. A lo largo de esta ruta la marejada de la tormenta levantó casi 8 metros, y la velocidad del viento era de más de 305 Km/h. Varios carriles de la sección del puente que da al mar entre Biloxi y Ocean Springs, Mississippi fueron levantados y movidos de lugar poco más de un metro a todo lo largo. El concreto se quebró en algunos lugares, pero el firme de concreto y acero parecían haber sido levantados por una mano gigante que levantó toda la mitad con vista al mar y la empujó dentro de la furia de la tormenta. Uno de los hermanos de la iglesia de Cristo en Ocean Springs estaba en el primer grupo de la Guardia Nacional que cruzó el puente en la más completa oscuridad únicamente con las luces del camión y linternas para ver la magnitud del daño y determinar si el tráfico podría cruzar esta arteria principal de este a oeste. Las noticias en cuanto a si se podría cruzar, serían de verdad bienvenidas, ¡pero solo con gran cuidado! Las primeras luces revelaron una escena indescriptible de devastación más allá de la comprensión

En ese tiempo yo estaba predicando en Ocean Springs al mismo tiempo que estaba involucrado en el diplomado en Nueva Orleáns. Llamamos a uno de los ancianos en Ocean Springs quien nos dijo que no deberíamos tratar de ir ese domingo. Si alcanzábamos a pasar, la probabilidad era que tendríamos que quedarnos durante varios días ¡antes de poder regresar a Nueva Orleáns! Después del culto del domingo por la mañana en Nueva Orleáns, nos dirigimos a la Interestatal 59 en un tupido tráfico al norte, casi pegados unos con otros, con la esperanza de hallar un cuarto para pasar la noche. ¡Ningún cuarto en un solo hotel! Cuando llegamos a Tuscaloosa, Alabama, todavía sin lugar donde quedarnos, decidimos

manejar hasta la casa de mis padres en Jasper, Alabama por la noche.

Regresamos a Nueva Orleáns el lunes. Nuestra casa solo tenía daños leves por el agua. Al siguiente día, algunos hermanos fueron a Ocean Springs para ayudar como pudiéramos. El edificio de la iglesia se habilitó como refugio de la tormenta para mucha gente desde la noche del domingo. De manera casi increíble, enormes cantidades de provisiones de ayuda habían empezado a ser distribuidas el lunes por los hermanos en Gulfport, Biloxi, Ocean Springs, y en todos los lugares. Grandes camiones con remolque fueron cargados y sobre el camino con más suministros de los hermanos en California, Nueva York, y lugares intermedios.

Cuando conducíamos cada semana a lo largo de la autopista 90 de Nueva Orleáns a Ocean Springs, veíamos muchas casas preciosas aquí y allá. Algunos kilómetros al oeste de Biloxi había un complejo habitacional especialmente atractivo. Una casa en particular cautivaba nuestra vista. El domingo anterior a la llegada de Camila a la costa, pasamos lentamente para ver la casa otra vez. El viaje que hice el martes no dejó ver nada de la casa excepto la escalinata de concreto que alguna vez condujo a la ahora desaparecida entrada. Antes, hermosa, ahora, nada ¡excepto la escalinata!

Casi tan increíble como la furia de Camila fue el hecho de que a lo largo de la autopista 90 había algunas casas antiguas aún de pie y seguras para las familias que las habitaban. Algunas tablillas habían volado, aquí y allá alguna ventana que no estaba en su lugar, algunos cobertizos fueron aplastados pero las casas principales todavía estaban allí.

Algo del revestimiento de ladrillo en esas casas se había volado de algunos muros, exponiendo a la luz las paredes de madera detrás del ladrillo exterior. Las tablas estaban en un ángulo de 45°, clavadas firmemente a las pendientes verticales de los alféizares y a las placas superiores. Esta

es llamada revestimiento contra tormentas (los carpinteros de Alabama la llamaron “blindaje contra tormentas”). Como sea que fuera llamada, estos muros diagonales hicieron una estructura muy fuerte que fue muy difícil de destruir. Semejante revestimiento contra tormentas no se usa frecuentemente hoy por causa del costo adicional de material y trabajo. Para quienes conocen poco acerca de su resistencia, el costo debe llevar a preguntar: ¿Por qué gastar ese dinero extra? Camila contestó esa pregunta.

Desde ese día hace algunos cuarenta años he pensado en ese revestimiento contra tormentas cuando pienso en la doctrina bíblica que es enseñada, entendida, apreciada, y seguida como Dios planeó que lo fuera. No hablamos de doctrina como de repetir las tablas de multiplicar. Lo que está bajo discusión son esos grandes temas arraigados en el corazón de Dios, establecidos en la Escritura, dirigidos a, y descubriendo al corazón bueno y sincero, y que produce obediencia a la verdad de Dios.

Pablo escribió de la doctrina cuando dijo, “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”. (Rom. 10:9). Nuevamente, afirmó, “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”. (Rom. 6:17-18). Observe las cuerdas a semejanza del acero entretejidas entre la doctrina enseñada, la obediencia prestada de corazón, la libertad del pecado dada por la gracia, y el servicio a Dios en justicia.

Las palabras de Pablo a los efesios “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. (Efe. 2:10), son especialmente relevantes para este estudio. Los versículos precedentes muestran que ellos habían sido salvos por gracia por medio de la fe (2:8-9). Ahora, como hijos de Dios, son “hechura suya” [“Obra de Dios”, NEB] La palabra griega para “hechura” aparece, en el Nuevo Testamento, solo aquí y en Rom. 1:20, donde el plural es vertido como “las cosas hechas”. Así pues, nuestro texto muestra: (1) Dios ha traído a la existencia lo que no tenía ninguna existencia antes, una nueva creación como en 2 Cor. 5:17: “De modo que si alguno *está* en Cristo, nueva

criatura es”. (2) Esta creación tuvo un propósito. La construcción “creados [*ktisthentes epi*]...para buenas obras” muestra propósito, esto es, para “libertad” (Gál. 5:13); “para perdición” (2 Tim. 2:14); y “para buenas obras” (Efe. 2:10). (3) Dios “ordenó” [“preparó de antemano” (RV); “preparadas por Dios desde la eternidad” (NC)] “buenas obras”; (4) “para que anduviésemos en ellas”.

Ellicot, luego de notar que este versículo se ha discutido frecuentemente en cuanto a su “construcción, significado, y trascendencia doctrinal”, explicó los pasajes en este resumen: “Dios, *antes* que fuéramos creados en Cristo, *dejó listo* para nosotros, pre-arregló, preparó, una esfera de acción moral, o...un camino, con la intención *de que anduviéramos en él* y no abandonarlo; esta esfera, este camino, fueron las buenas obras” (*Comentario sobre Efesios*, p. 43)

Las “buenas obras” entonces, son el fruto del fundamento doctrinal de la voluntad de Dios proclamada en “la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación” (Efe. 1:13), obedecido al convertirse en cristianos, y al expresar la continua sumisión de uno a sus instrucciones.

Cuando los hermanos por todo el país reunieron, cargaron, y enviaron la comida, ropa y otros artículos para ayudar a las víctimas del huracán Camila, no lo hicieron por causa del orgullo cívico, deseo de ser honrados en la historia de un entusiasta periódico local, o para que se les tuviera como ciudadanos modelo. Sus corazones les dieron una palmadita a sus recursos, y dieron y dieron nuevamente porque sus almas estaban unidas con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo por su obediencia al evangelio, su crecimiento como cristianos, y su sumisión a Cristo, la cabeza de la iglesia. Estas grandes verdades de la Palabra de Dios (“doctrina” si usted quiere) se encuentran detrás y entre el reconocimiento de la necesidad y la provisión de tanto de esa necesidad como pudieran suministrar. El “revestimiento contra la tormenta” de base doctrinal y el impulso resultante de sus corazones para proveer a otros a quienes probablemente nunca verían, estaba presente y activo en su reconocimiento de la necesidad y la abundante ministración de ella. Esto es lo que está siendo discutido en cuanto a animarse unos a otros y a quienes podemos alcanzar con el evangelio para “prestar atención a la doctrina”.

En armonía con este motivo doctrinal/moral/y de servicio, leemos declaraciones como estas: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles” (Hch. 2:42); “ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”. (1 Tim. 4:13) [*N. T. En la versión que usa el autor, la palabra griega didaskalia (enseñanza) está traducida como “doctrina”, de ahí su comentario*]; “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina” (1 Tim. 4:16); “Acuérdete de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio”. (2 Tim. 2:8); “el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo” (2 Jn. 9).

Es cada vez más instructivo y edificante comprender que en el crecimiento cristiano alguien está cosechando las bendiciones de un continuo entendimiento del amplio significado de la doctrina de Cristo.

El primer sermón que prediqué, el 9 de Septiembre de 1950, lo intitulé “¿Qué Debo Hacer Para Ser Salvo?”. El hermano Gus Nichols dobló una hoja de papel para hacer 4 “páginas”. Con su siempre presente máquina de escribir escribió las palabras de cada punto y cortó y pegó los versículos de varias Biblias viejas y rotas con páginas faltantes bajo cada línea del sermón (no había en ese entonces computadoras que cortaran y pegaran). Después, me pidió que viniera al día siguiente y predicara, usando estos 72 versículos en el sermón. Luego de algunas sesiones de entrenamiento, saliendo me fui a predicar. Ese sermón fue predicado una y otra vez en los alrededores de Jasper. Le pedí su ayuda con otro sermón; sonrió, y me animó a seguir predicando el sermón. Algunas semanas después, preparó otro para mí, de la misma manera.

Ahora, cincuentaitantos años después de su sonrisa y exhortación, entiendo su razonamiento en tan firme insistencia de que usara el mismo sermón una y otra vez. Quería que yo dominara el contenido del sermón tan completamente como fuera posible. En algún lugar a lo largo del camino su razonamiento se hizo más claro. Empecé a ver que, cada vez que uno considera y responde esa pregunta, puede tener un mejor entendimiento de una circundante “nube de testigos”. Alrededor de la respuesta a esta pregunta de lo que uno debe hacer para ser salvo están las doctrinas relacionadas de la existencia y el amor de Dios, la encarnación y muerte y resurrección de Jesús, la inspiración de los apóstoles y en la revelación y

confirmación de la Palabra de Dios mediante el Espíritu Santo por los profetas, el poder de la palabra inspirada para convertir y fortalecer a los convertidos, la esencialidad de la obediencia al evangelio, etc.

Algo así como las ondas se mueven más y más en círculos concéntricos cuando se arroja una piedra en la superficie del agua en calma, así estas y otras verdades de Dios circundantes están presentes – si no es que reconocidas inmediatamente como tales. Llámelo unidad de la Escritura, o el antiguo término de analogía de la Escritura; uno que llega a ver la interrelación de doctrinas, la obediencia, la adoración, la iglesia, la vida cristiana, la segunda venida, el reino eterno de Dios, el destino final del desobediente, y así sin parar. Por otra parte, uno ve que el error enseñado a oyentes desprevenidos o desinformados en realidad pone en peligro sus almas puesto que estos puntos de vista torcidos contradicen e impiden la obediencia a la verdad. El ser enseñado y creer la falsa doctrina de la salvación en Cristo por fe sola es un error. Sin embargo, lo “equivocado” de esta falsa doctrina no es solo equivocarse en añadir una cifra a una columna o escribir mal una palabra poco familiar. Semejante error puede avergonzar por una vez o hacer que uno pierda un concurso de ortografía, o no recibir el puntaje de 100 en una prueba. En el peor de los casos, uno puede seguir adelante, olvidar y superar el faltante de la suma o el deletreo de la palabra.

Por otra parte, estar equivocado acerca de cómo convertirse en hijo de Dios, como debe adorar uno a Dios, cómo vivir la vida cristiana, en realidad es más serio, Jesús dijo, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. (Mat. 7:21).

En esta época de lo políticamente correcto, esta era de firmeza postmoderna en la que todos los valores están fundamentados únicamente en el punto de vista cultural, con el consiguiente relativismo, muchos bien pueden enfadarse con la declaración de Jesús. En realidad, muchos se ofendieron tanto por las palabras de Jesús, que lo llamaron “duro” y se marcharon. (Jn. 6:60, 66). Pablo preguntó, “¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?” (Gál. 4:16) La realidad bien puede ser que el rechazo de la verdad presentada no provenía de la naturaleza

de lo que fue enseñado sino de la falta de voluntad a aceptar la verdad y seguirlo.

Esta perspicacia de doctrina interrelacionada y cohesiva fue puesta y permanece inherentemente en la Palabra de Dios. Es descubierta, no hecha por el hombre. Sin embargo, como bien nos enseñan nuestros amados maestros con respecto a ello, la esencia de esta profunda verdad no es de los hombres sino de Dios. Una vez comprendida, los torrentes de luz empiezan a brillar y a guiarnos más hacia el corazón de Dios. Cuanto mejor comprendamos no solo las palabras y oraciones sino la totalidad de la verdad, bien podemos decir como Pablo, “¡Gracias a Dios por su don inefable!” (2 Cor. 9:15). Para estar seguro, no la comprendemos en toda su grandeza, excepto como las majestuosas montañas cuando nos sentimos atraídos hacia ellas, así somos atraídos por semejante fundamento doctrinal más cerca de Dios.

Con semejante información tan importante, quienes enseñan y predicar deben estar comprometidos de alma y corazón en el entendimiento correcto y la presentación de esos grandes pensamientos de Dios conocidos como doctrina. Bendita sea cualquier iglesia cuya membresía ha sido enseñada y entrenada en apreciar tal entendimiento de la doctrina revelada en la Escritura. Una iglesia que no ha visto sino muy poco de semejante majestad es vulnerable en su médula. Grandes multitudes y magníficos cantos, sermones de “entretenimiento” y “dramas religiosos”, contribuciones generosas, etc., no pueden ocupar el lugar del conocimiento de la verdad.

Ha sido y es mi feliz destino el haber conocido a muchos hermanos, jóvenes y viejos por igual, quienes aman, enseñan, predicar, defienden y viven estas grandes verdades de doctrina bíblica. Los hermanos comprometidos han sido y son la “columna vertebral” de cada iglesia sana y fuerte. Así ha sido; y, si Dios quiere, continuará siendo hasta que nuestro Señor regrese.

Todos los hermanos informados están bien concientes que las nubes oscuras de doctrina y práctica errante se están reuniendo en lugares alrededor de nosotros. Las iglesias fieles han sido infiltradas y divididas por proveedores de doctrinas errantes. Sin embargo, el cielo no se está derrumbando. Este avance ha tenido y tiene la obligación de alertar, proteger, y fortalecer a la

iglesia en muchos lugares; los materiales son un buen suministro para capacitar a quienes lo harán de esta manera, para reconocer y resistir las formas de falsedad señaladas, igual que otras. Un signo muy alentador es que muchas iglesias se están uniendo en ciertas áreas para proveer y promover sesiones de entrenamiento para ancianos y diáconos; están disponibles clases para predicadores jóvenes y maduros, y para líderes de jóvenes llevadas a cabo por hermanos de sana doctrina; líderes fieles de jóvenes están organizando y dirigiendo reuniones juveniles sanas y bíblicamente correctas, para reunirse con sus pares de amplias áreas de nuestra hermandad. Nos regocijamos que estos y otros esfuerzos alentadores se incrementen y sean exitosos. Las reuniones de esta naturaleza se han conocido por años entre nuestra gente, pero me parece que, al menos, ahora hay interés y actividad más brillante y noble en tales esfuerzos.

Posdata: Hay muchísimos predicadores magníficos y sanos entre nosotros, y más que vienen junto con los que son más jóvenes. Los ancianos harían bien en usar más a tales hombres, los más jóvenes y los más viejos, para proclamar el evangelio en reuniones y estudios especiales. Debe estimularse más a todos los que predicar y enseñan para proclamar y defender la sana doctrina. Los estudios bien podrían ser dirigidos hacia la naturaleza y cultura bíblica de las iglesias de Cristo. Quienes predicar, especialmente los más jóvenes, deben estar familiarizados con la historia de nuestra gente, incluyendo las controversias y la solución de ellas igual que las épocas de gran crecimiento. Además, los hermanos en general, pero sobre todo quienes predicar y enseñan, bien podrían hacer estudios especiales de hombres y mujeres de épocas anteriores y presentes para aprender de sus fallas y caídas. Sí, estudiar y aprender de personajes bíblicos por todos los medios, pero puede ser aprendido mucho de gran valor de los modelos vivientes dados por grandes hombres y mujeres ahora, igual que de quienes vinieron antes.

Para concluir este exhortación de prestar atención a la doctrina, parece especialmente benéfico el meditar una y otra vez en estas palabras finales de Pablo a Timoteo: “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para

enseñar también a otros. Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”.

(2 Tim. 2:1-3)

***William Woodson (Th. D.) vive en Lawrenceburg, TN pero viaja ampliamente predicando y enseñando la Palabra. Ex Presidente del Departamento de Biblia de la Universidad Free-Hardeman y Director de Estudios de Postgrado en Biblia en la Universidad Lipscomb.***

---

## Persuadimos a Los Hombres

---

*David Powell*

---



“Una Crisis en el Púlpito” ¡Qué estudio tan oportuno y perenne! Siempre ha habido crisis en el púlpito. Desde el principio de los tiempos la gente ha luchado para aceptar y obedecer la Palabra de Dios (Cf. Gen. 3:1-6) Más de una vez Moisés se encontró a sí mismo desafiando a su pueblo a prestar atención a la Palabra de Dios (por ejemplo, Deut. 4:1-2). En los días del profeta Amós, el hombre de Dios advirtió, “He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová”. (Amós 8:11).

Nuestro Señor enfrentó durante su ministerio terrenal, este cansancio de escuchar la verdad. Hallando cumplidas las profecías de Isaías en sus audiencias, Jesús concluyó en una ocasión: “De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane”. (Mat. 13:14-15; Isa. 6:9-10).

Pablo descubrió esta misma terquedad en la gente con la que se encontró. Recordemos lo que escribió a las iglesias de Galacia, “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”. (Gál. 1:6-7). De hecho, predijo, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”. (2 Tim. 4:3-4). Ese tiempo ha llegado pero no se ha acabado totalmente.

Hoy, desafortunadamente, estamos viviendo en un tiempo cuando la gente quiere cambiar la iglesia cambiando el evangelio o mensaje predicado. Como en los días de Pedro, “tuercen” las Escrituras (2 Ped. 3:16). Recuerde, Pedro dijo que harían esto para su propia perdición y quizá para perdición de quienes los siguieran (Cf. Hch. 20:29-30). Así pues, tenemos una crisis en el púlpito igual que ellos lo experimentaron en la iglesia primitiva. Por ejemplo, en el más reciente ejemplar del *Gospel Advocate* oportunamente intitulado “Porque la Verdad Importa”, el artículo parece dedicado a preservar la verdad de la Palabra de Dios. En su editorial, Neil Anderson

comentó que los cambios de la iglesia de hoy guardan relación directamente con las alteraciones en el mensaje predicado. El artículo de Phil Sanders “El Movimiento de la Iglesia Emergente” ilustra el intento de cambiar la iglesia comprometiendo la Biblia. Parece evidente que hoy una gran cantidad de gente no quiere escuchar que se predique la Biblia. Como comentó un predicador recientemente, mucha gente hoy simplemente busca ser entretenida.

Quizá fue un ataque semejante sobre el púlpito lo que llevó al apóstol Pablo a escribir las palabras que sirven como enfoque a este artículo. A la asediada iglesia de Corinto, escribió, “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias”. (2 Cor. 5:11). Según el Diccionario Expositivo de Vine la palabra “persuadimos” (*peitho*), en este versículo significa “aplicar persuasión, prevalecer sobre o ganarse a, persuadir, induciendo un cambio de manera de pensar mediante la influencia de la razón o de consideraciones morales”.

El contexto amplio de este pasaje nos recuerda la primera carta que tenemos y que Pablo le envió a los corintios. Usted recordará que la iglesia batalló con el sectarismo alimentado por la alabanza a buenos hombres en vez de al Señor (1 Cor. 1:12-13). Evidentemente la falla estaba en los oyentes y no en los heraldos. La respuesta de Pablo a las mentes carnales de los corintios o a los corintios carnales (Cf. 1 Cor 3:1-4) los llevó a las palabras inspiradas de Dios, desviando así cualquier partidismo hacia él o hacia cualquiera de los otros predicadores mencionados (1 Cor. 2:6-13). Para Pablo era el mensaje y no el mensajero lo que condenaba o convertía a la gente (1 Cor. 2:1-4). Esta parece ser parte de la razón por la que Pablo parecía inseguro de los que había bautizado (1 Cor. 1:14-16). Obviamente él creía en el requisito del bautismo. Junto con la cruz de Cristo el bautismo permanecía como un pre-requisito para la salvación (1 Cor. 1:13; Hch. 22:16 en donde Pablo mismo se sometió al bautismo para “lavar” sus pecados). Quizá siguiendo el ejemplo del Señor (Jn. 4:2), Pablo recuerda a sus oyentes que Dios no lo envió a bautizar sino a predicar el evangelio (1 Cor. 1:17). ¿Por qué Pablo sintió la necesidad de decir semejantes cosas? ¿Por qué la iglesia estaba siguiendo a hombres en vez de a Dios? ¿Podría

ser porque estaban influenciados por la cultura en la que vivían? ¿Le suena familiar? Un mundo romano que valoraba al orador brillante y cualquier idea nueva siempre merodeaba cerca como una tentación para los corintios (Cf. Hch. 17:19-21). Por lo tanto, para los griegos la predicación del evangelio era locura y para los judíos tropezadero (1 Cor. 1:22-23). Como hoy, los corintios luchaban no tanto con la predicación sino con lo que se predicaba. Por ejemplo, en 1 Cor. 1:21, se dice, “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. Traduciendo el griego más literalmente, la NKJV dice, “agradó a Dios salvar a los que creen por medio de la locura del mensaje predicado”. ¿Observó la diferencia? Así, los problemas en la iglesia de Corinto provinieron de una crisis en el púlpito. La iglesia siempre pasará apuros cuando el escuchar la Palabra de Dios se convierte en un problema (Cf. Heb. 5:11-6:8)

---

*Pablo nunca cedió ni se rindió. Rechazó cambiar o comprometer el evangelio.*

---

Mientras seguimos con nuestro estudio de la correspondencia corintia en la segunda carta de la que disponemos, siempre cercano al contexto inmediato de nuestro versículo bajo consideración, nos maravillamos que las cosas no hayan mejorado. Pablo todavía siente la necesidad de defender su ministerio o la predicación del evangelio (2 Cor. 1:12-2:17). Con incluso sus intenciones puestas en duda (2 Cor. 3:1-5), Pablo expone sus motivos para predicar el evangelio (Cf. 3:6-13:5). Observe que en la última porción de 2 Cor. 5:11 el apóstol escribe, “pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias”. En otras palabras, Pablo sentía que su conciencia y motivos para la predicación eran puros; predicaba para que los corintios lo conocieran lo suficientemente bien como para llegar a las mismas conclusiones. Con este fondo en mente, entenderemos y apreciaremos mejor la afirmación de Pablo, “persuadimos a los hombres” (2 Cor. 5:11). Para quienes predicán hoy y buscan persuadir a los hombres, éstos también vienen a ser los motivos y la defensa para nuestra predicación.

### **Predicar la Palabra**

Primero, y más importante, debemos procurar predicar la Biblia en toda su pureza y simplicidad.



Pablo nunca cedió ni se rindió. Rechazó cambiar o comprometer el evangelio. Entendió que Cristo hizo que su predicación fuera efectiva (2 Cor. 2:14-17). Se dio cuenta que Cristo cambiaba a las personas, como los corintios (2 Cor. 3:1-5). Sabía que el glorioso pacto de Cristo transformaba su mensaje (2 Cor. 3:6-18). En su predicación Cristo siempre fue el tema de su mensaje (2 Cor. 4:1-7). Incluso en medio de numerosas pruebas, predicar a Cristo, y a éste crucificado demostró ser gratificante para el apóstol (2 Cor. 4:8-15). Aunque el mundo cambiara, siendo “temporal” Pablo rechazó comprometer el evangelio, el cual permanece “eternamente” (2 Cor. 4:16-18; Cf. 1 Ped. 1:24-25). A diferencia de muchos hoy que sienten como que necesitan cambiar el evangelio para alcanzar a la gente, Pablo creía que la gente podría cambiar únicamente si el mensaje que escuchaban se quedaba en las palabras habladas por Dios (Cf. Hch. 2:36-38). Lo que debe recordarse hoy es que cuando la gente diluye el evangelio le quitan de todo su poder para salvar (Cf. Rom. 1:16). Por esta misma razón, Pablo instruyó a Timoteo a ¡simplemente “predicar la palabra” (2 Tim. 4:2)!

### **Agradar a Dios**

Segundo, debemos procurar agradar a Dios con nuestra predicación, no a los hombres. A la sombra misma de las palabras de Pablo “persuadimos a los hombres”, les recordó a los corintios de este motivo crucial: “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús”. (2 Cor. 4:5). Hay un uso paralelo de la palabra “persuadir” en otro de los escritos de Pablo que vale la pena mencionar en este punto. En Gál. 1:10, Pablo escribe, “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” [N. T. *En la versión que usa el autor, la primera parte del versículo dice “¿persuado ahora a los hombres?” El original usa la misma palabra griega ya comentada, peitho. De ahí el paralelismo que hace*]. Agradar a Dios, no a los hombres, era lo que impulsaba la predicación de Pablo. Al hablar del evangelio, el apóstol advirtió a los corintios, “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. (2 Cor. 4:7). Recuerde, el Señor advirtió que si hacemos buenas obras (tal como enseñar la Biblia a otros)

solo para ser vistos o escuchados de los hombres, la única recompensa con la que podemos contar vendrá de los hombres (Mat. 6:1)

### **Preparar Para el Juicio**

Tercero, con el Día del Juicio inminente siempre en el futuro, debemos procurar prepararnos para que todos aquellos que nos escuchan, conozcan a Dios. La Biblia dice que la muerte y el juicio son dos citas que todos cumpliremos (Heb. 9:27). Pablo aconsejó a Timoteo, “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”. (1 Tim. 4:16). Observe, justo antes de que Pablo dijera, “persuadimos a los hombres”, mencionó el Día del Juicio. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo”, prometió, “que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”. (2 Cor. 5:10). También, considere que él empezó 2 Cor. 5:11 con las palabras “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres”. Observe el pronombre plural en ambos versículos. Si Pablo vió el Día del Juicio con seriedad y temor del Señor (literalmente, intimidado), ¿cuánto más debemos mantener los ojos en ese Día y predicar intimidados por él? Todo predicador debe tener presente que cada uno de nosotros será tenido como responsable para Dios por lo que predicamos, dejemos de predicar, o cómo predicamos (Cf. Efe. 4:15). Como dijo el profeta Amós a Israel, así le dice Pablo a toda persona, incluyendo a los predicadores, “prepárate para venir al encuentro de tu Dios”. (Amós 4:12).

### **Planear Para el Cielo**

Cuarto, debemos siempre tener en mente el cielo cuando predicamos. Pablo lo hizo. Observe cómo empieza el capítulo 5 de 2 Corintios. “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre”, escribió el apóstol, “este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”. (2 Cor. 5:1). Esto es lo que Pablo anhelaba experimentar (2 Cor. 5:2-8). Esta era su razón para predicar (Cf. Fil. 1:21-24). No permitía que nada ni nadie pusiera en peligro esta esperanza, incluyendo lo que predicaba. “¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mat. 16:26). Nada es más importante que ir al cielo. La Biblia cierra con esta soberbia advertencia: “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro:

Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro". (Ap. 22:18-19) Porque queremos que todos vayan al cielo y ninguna persona incluidos nosotros mismos se pierda, rechazamos cambiar la Palabra de Dios. Después de todo, la Biblia permanece como "Lámpara...a mis pies Y lumbrera a mi camino". (Sal. 119:105)

### **Poseer el Amor de Cristo**

Quinto, debemos estar motivados en nuestra predicación por el amor de Cristo. El amor de Cristo inspiraba a Pablo en su predicación porque Jesús murió por todos incluyendo a él (2 Cor. 5:14). Era el amor de Pablo por el Señor igual que por los perdidos lo que lo alejó del desánimo. En su primera carta a los corintios, Pablo reveló su propósito en la predicación: "Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos". (1 Cor. 9:22). Nunca comprometió la verdad, pero frecuentemente alteró sus métodos para salvar a tantas personas como fuera posible. Según el apóstol, la predicación era un asunto del corazón (2 Cor. 5:12). Debemos amar el predicar, pero primero debemos amar al Señor y a los otros para ser exitosos a los ojos de Dios. El cambio que el amor de Jesús puede producir en la vida de alguien debe estimularnos a predicar. Pablo estaba en lo correcto cuando concluyó, "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es;

las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". (2 Cor. 5:17). ¡Solo Jesús puede hacer esto!

### **Proclamar las Buenas Nuevas**

Sexto, y final, debemos recordar que Dios ha llamado a todos los cristianos igual que a cada predicador para ser sus embajadores (2 Cor. 5:18-21). Un embajador es alguien por medio del cual habla otro. Pablo nos recuerda que "como si Dios rogase por medio de nosotros" (2 Cor. 5:20). A los predicadores les ha sido dado el "ministerio de la reconciliación" (2 Cor. 5:18). Como Rey de reyes y Señor de señores, es su mensaje el que anunciamos; no presumimos proclamar el nuestro o cambiar sus palabras. Solo su palabra reconciliará al perdido con Él por medio de Jesucristo (2 Cor. 5:18). Como dijo Pablo, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". (2 Cor. 5:21).

Cuando Pablo dijo que "Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres", resumió sus motivos para predicar como buscando hablar solo la palabra del Señor, agradar a Dios primero, preparar para el juicio, planear para el cielo, poseer el amor de Cristo, y proclamar las buenas nuevas de Jesús como fiel embajador. Poco sorprende, entonces, que aparte del Señor mismo, ningún otro predicador haya tenido más influencia en el mundo o en la iglesia que el apóstol Pablo. Y como él dijo, "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". (1 Cor. 11:1)

***David Powell enseña Biblia en la Universidad Freed-Hardeman, y predica para la Iglesia de Cristo de North Jackson (TN). E mail: [dpowell@fhu.edu](mailto:dpowell@fhu.edu)***

---

# Contendiendo por La Fe

Gary Colley

---



**D**esde el principio de la iglesia, se han dado advertencias para que sigamos la enseñanza del Señor de Gloria, en vez de a los falsos maestros. (Mat. 7:6, 15, 21-29). Según quienes las han contado, hay más de 2500 advertencias dadas a los cristianos acerca de desviarse del Señor y de su enseñanza (Cf. 1 Cor. 10:12-13; 2 Ped. 2:20-22). Judas dijo que sentía necesario escribir a estos cristianos cerca de su amor por Dios y cómo debían guardarse de caer, para que pudieran llegar ante Dios sin mancha en el día final. Su ferviente exhortación es muy significativa para todos actualmente. Su diligencia en escribir no debe ser tomada a la ligera por nadie en nuestro tiempo. Él dijo:

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 3)

## Los Falsos Maestros

“La fe” es el sistema de verdad revelado en el evangelio. Pablo nos recuerda que hay “una fe” (Efe. 4:1-6). Somos contados como malditos si no continuamos en la fe (Gál. 1:6-9). Debemos ser pacientes y comprensivos con quienes están luchando por salir del engaño y la oscuridad de los credos, doctrinas y prácticas humanas, pero debemos contender ardientemente por la fe en todo tiempo. Se nos manda tratar de guardar este sistema de verdad como parte de la unidad del Espíritu. El error puede ser y es muy persuasivo. Pero la Biblia tiene la respuesta a los errores de los hombres antes de que siquiera piensen en ellos. Judas advierte acerca de los propagadores de errores que se habían infiltrado en el pueblo de su día. Dijo:

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes

habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (Judas 4)

El Espíritu Santo inspiró al apóstol Pedro para advertir de manera análoga:

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. (2 Ped. 2:1)

Estas advertencias plantean un peligro para los cristianos de trastornar su fe, y tomándolos para llevarlos a la destrucción. No se nos manda hoy solo a asentir la verdad, sino a amar la verdad. (2 Tes. 2:10). Cuando a aquellos a quienes predicamos no conocen la diferencia entre la iglesia del Señor y una denominación, es porque no hemos predicado y defendido *la fe* como debíamos (Mat. 15:9). Cuando los hermanos a quienes predicamos no saben y no pueden explicar porqué no usamos instrumentos musicales en la adoración del Nuevo Testamento, nuestra predicación no está agradando a Dios. Si los miembros donde predicamos no saben que el bautismo es esencial para la salvación, hemos titubeado en defender *la fe*. Cuando un maestro del premilenialismo viene a la congregación donde predicamos, ¿conocerán los hermanos la diferencia entre esta doctrina y lo que enseña el Nuevo Testamento? Parece como si algunos predicadores y maestros en “nuestras universidades” estuvieran destruyendo más la fe de nuestros jóvenes que lo que la están fortaleciendo. No olvidemos que estaremos delante de Cristo en el Día del Juicio para dar cuenta de nuestra enseñanza (2 Cor. 5:10-11).

---

*Debemos ser pacientes y comprensivos con quienes están luchando por salir del engaño y la oscuridad de los credos, doctrinas y prácticas humanas, pero debemos contender ardientemente por la fe en todo momento.*

---

El tierno término de “hermanos” con el que Judas se dirige a estos cristianos expresa su gran cariño por ellos. La “diligencia” que expuso, muestra su gran interés en estos discípulos de Cristo y su salvación. Debemos tener el mismo tierno cuidado cuando defendemos la verdad y en contra de los “lobos” que pudieran hablar una doctrina diferente (Hch. 20:28-32). Judas tenía un vínculo en común con los cristianos a quienes escribió, igual que lo debemos tener nosotros. No olvidemos que estamos en la misma familia, habiendo sido bendecidos en obtener nuestra salvación en obediencia a Cristo (Heb. 5:8-9). Él habla de su “común salvación”, esa en la cual, tanto judíos como gentiles, tenían un interés semejante.

### **El Mandamiento a Contender**

“Contender” tiene referencia a los juegos griegos. Tiene qué ver con el esfuerzo físico en un combate de lucha y significa arrancar espiritualmente la verdad de las manos del diablo. Pablo escribió a la iglesia en Éfeso:

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efe. 6:10-12)

Esto es lo que debemos hacer presentando argumentación en contra de los errores de quienes se oponen a la verdad. La armadura del cristiano está diseñada para nuestra seguridad, igual que para el cuidado de aquellos a los que servimos. En el encargo de Pablo al joven predicador Timoteo, incluyó los deberes de los predicadores para “redargüir, reprender y exhortar con toda paciencia y doctrina”. (2 Tim. 4:1-5). Él sabía que algunos sufrirían por este tipo de predicación pero lo exhortó a “soportar las

aflicciones”. Pablo resumió la primera carta a los corintios con este mandamiento: “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor”. (1 Cor. 16:13-14). El encargo de Judas a mantenerse firmes en la fe muestra que debemos tener gran preocupación e interés en aquellos a quienes enseñamos o corregimos (Gál. 6:2). Recientemente, un amigo predicador me habló de otro predicador y de la debilidad de él diciendo, “no contendrá”. Esto se toma como queriendo decir que este hermano no se mantendría firme en la fe, para defender y apoyar el evangelio ante la disputa. Algunos hoy se rehúsan a tomar partido por la verdad, porque podría provocarles pérdida de aceptación y aplauso de sus amigos o familia. De la gente religiosa en los días de Cristo, hubo quienes creyeron en Él, pero no lo reconocieron como el único Salvador y esperanza del mundo, Juan registró:

Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. (Jn. 12:42-43)

### **“Dada Una Sola Vez”**

El sistema de fe revelado en el Nuevo Testamento nunca podrá reemplazarse o mejorarse. Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. (Mat. 24:35). Esta revelación está sellada con la sangre de Cristo (Mat. 26:28). Cualquiera que añada o quite de su voluntad recibirá la maldición de Dios (Ap. 22:18-19). Desde que se completó la Palabra de Dios, ningún hombre ha recibido algún tipo de revelación inspirada de Dios. Si alguno lo hiciera, eso haría al Señor un mentiroso y no podría ser confiable en nada. Jesús dijo que el Espíritu Santo guiaría a los apóstoles a *toda* la verdad (Jn. 16:13). De la misma manera, les dijo, “Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros”. (Mat. 10:19-20). Los apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo en el notable día de Pentecostés en la ciudad de Jerusalén. Esto fue prometido por Cristo (Hch. 1:8), cincuenta días después de la resurrección de Jesús. Fue entonces que ellos empezaron a hablar *toda la*

*verdad* (Hch. 2:1-4). Cuando el apóstol Juan, el mayor de los apóstoles, dejó a un lado la pluma de la inspiración en la Isla de Patmos (Ap. 1:9), ya había sido dada toda la verdad. Debemos defender como verdad todo lo que el Espíritu Santo reveló a los apóstoles.

“Por medio de un estudio cuidadoso de la Biblia, debemos averiguar *qué* es ese sistema, y luego en todo lugar, en todo momento, en toda circunstancia, y con todo sacrificio, debemos defenderlo”. (Notas de Barnes, p. 388, Baker Book House)

***Gary Colley predica para la Iglesia de Cristo Getwell en Memphis, TN.  
Puede ser contactado en 285 William Road, Collierville, TN 38017, Tel. 901-861-6883.***



**E**n este ejemplar de LA ESPADA ESPIRITUAL, estamos buscando iluminar la crisis que está ocurriendo en muchos lugares en el púlpito – la falla de no enseñar la sana doctrina. La falta de énfasis en los principios básicos, la omisión de predicación distintiva, la ausencia de adoctrinamiento de nuestros jóvenes, y la sustitución de predicación vaga y genérica en lugar de la predicación que declara “todo el consejo de Dios”. El problema con una crisis en el púlpito es que fomenta una crisis en la iglesia. La “personalidad” de una congregación se forma frecuentemente desde el púlpito. En muchos casos, una congregación con reputación de sana doctrina es transformada en unos cuantos años en una iglesia con poco énfasis doctrinal debido a la influencia cambiante en el púlpito.

La mayoría de nosotros hemos observado a congregaciones que experimentan un cambio en estilo y sustancia donde hay un cambio en el púlpito. Como se comenta en otra parte de este ejemplar, a menudo es verdad que “como es el púlpito, así es la iglesia”. Esta es una razón por la que los ancianos deben ser particularmente sensibles a lo que se enseña y lo que no se enseña desde el púlpito. La diferencia en énfasis algunas veces puede ser gradual y casi imperceptible hasta que un día nos damos cuenta que la iglesia se ha hecho “blanda” y débil en doctrina. Muchos de nuestros hijos y nietos están creciendo sin escuchar sermones sobre “La Identidad de la Iglesia”, “Qué Debo Hacer para ser Salvo”, o la “Esencialidad del Bautismo”. En algunas congregaciones, casi nunca se escucha una lección sobre el porqué no usamos instrumentos musicales en la adoración o el significado de la súplica por la restauración.

¿Cómo es que una congregación llega a ser “liberal” o se asocia con la falsa doctrina? Casi sin excepción, la puerta de entrada es por medio del púlpito. La solidez o falta de solidez generalmente

es atribuible al púlpito. Los ancianos tienen gran influencia en el reino, pero mucho de su trabajo es “tras bambalinas”. El predicador está ante la congregación más que los ancianos, está en el hospital o en el lecho de los enfermos, y está con la familia en la pérdida de un ser querido. Por lo tanto, el predicador está en una posición de influencia abrumadora en el desarrollo del pensamiento congregacional. Mientras que los ancianos estén supervisando realmente el trabajo del predicador, ofreciéndole guía y dirección, y asegurándose que haya balance en el púlpito, la situación puede ser buena. Sin embargo, cuando los ancianos renuncian a su rol, y el predicador se convierte en la fuerza dominante en la instrucción de la congregación, sin ninguna aportación de los ancianos, la situación puede tornarse peligrosa y volátil. Ningún predicador sólido del evangelio objetará que los ancianos le señalen las necesidades de la congregación y le pidan el tipo de énfasis correcto desde el púlpito.

Debe ser observado que el problema no es solo la falsa enseñanza. Hay muchos casos en donde una congregación se debilitó doctrinalmente incluso cuando no había falsa enseñanza. El problema fundamental es *la falta de enseñanza*, más que *la falsa enseñanza*. En años recientes, algunas congregaciones han cambiado su posición sobre el papel de la mujer en la asamblea. Ahora tienen a mujeres dirigiendo la oración, enseñando sobre los varones, y en algunos casos hablando en la asamblea. Esta condición fue provocada por una falta de enseñanza sobre el tema durante un período de muchos años, de tal manera que la iglesia estuviera madura para la introducción del cambio. De la misma manera, algunas congregaciones han adoptado el instrumento musical en la adoración. Esta desviación no ocurrió repentinamente. No se dio porque el predicador o los ancianos simplemente anunciaran un domingo que el instrumento sería añadido. Vino como

resultado de muchos años de evitar o descuidar el tema, no enseñándolo, y dejar de estudiar o presentar *razones* para el rechazo del instrumento musical, así que la iglesia se hizo anémica y susceptible al cambio. Gus Nichols declaró hace muchos años que si no *enseñamos* sobre cualquier tema que hemos enfrentado en el pasado, surgirá de nuevo para causar problemas a la iglesia.

Nadie duda que la iglesia esté enfrentando tiempos problemáticos. Si los ancianos y predicadores trabajan juntos para ver que el evangelio sea predicado, la verdad sea defendida, y el cuerpo de Cristo sea edificado y fortalecido, permaneceremos fuertes.

### **Puliendo el Púlpito**

Mientras estamos pensando acerca de la crisis en el púlpito, quiero encomendar un programa que está diseñado para ayudar a predicadores, y sus esposas, y, de hecho, a cada miembro de la iglesia. “Puliendo el Púlpito” se realiza durante el mes de agosto de cada año. Este año se llevó a cabo en Sevierville, Tennessee. Sería una buena inversión para las congregaciones enviar a su predicador y a uno o dos ancianos cada año. Tuve el privilegio de participar en el programa una vez más. Este año tuvo la asistencia más grande en la historia del programa. Cuando más y más gente aprenda acerca de este programa, seguirá creciendo y haciendo bien. La idea original era traer a predicadores experimentados, maduros, al contacto con predicadores jóvenes en una especie de Asesoría, pero ha crecido mucho más allá de eso. Algunas de las sesiones más agradables que tuve este año fueron con los ancianos que están procurando ser mejores pastores en las congregaciones donde sirven. Hubo clases acerca de la vida familiar, decisiones financieras, y temas bíblicos. Los predicadores se reunieron y compartieron ideas para sermones. Con todo, es un programa diseñado para que ancianos, predicadores, líderes de la iglesia, y miembros de la familia regresen a casa con celo renovado y mejor entendimiento de sus papeles.

Aunque hay una crisis en el púlpito dentro de la hermandad, la asistencia a este programa sirvió para recordarnos a todos que hay muchos hombres buenos y fieles en el púlpito y en el ancianato. El hermano Bailey ha sido predicador del evangelio durante setenta y dos años, y no ha olvidado cómo hacerlo.

### **Adiós, Abilene**

La Universidad Cristiana de Abilene se está desviando cada vez más de las iglesias de Cristo. Sus conferencistas en septiembre de este año (que ellos llaman Conferencia/Cumbre), tuvo como protagonistas a oradores tales como Jeff Walling, Rubel Shelly, y Rick Atchley. La UCA difícilmente podría haber sido más despectiva hacia las iglesias de Cristo si hubiera enarbolado un estandarte diciendo, “¡LAS IGLESIAS DE CRISTO NO SON BIENVENIDAS AQUÍ!” Rick Atchley predica en Ritchland Hills en Forth Worth, una congregación que usa instrumentos musicales en el culto. Su divisiva enseñanza ha sido ampliamente discutida (Vea LA ESPADA ESPIRITUAL, Abril 2007). La UCA sabe que la enseñanza de Atchley es profundamente ofensiva para la mayoría de las iglesias de Cristo. Su aparición en la lista de conferencistas de la UCA manifiesta un gesto de “puñetazo en la nariz” hacia las iglesias de Cristo.

Pero esto no es todo. Otro orador en Abilene fue Bruce McLaren – un predicador denominacional que es líder en el movimiento de la “iglesia emergente” (vea el artículo, “El Movimiento de la Iglesia Emergente”, de Phil Sanders, en el ejemplar de julio del *Gospel Advocate*). Se enlistó como “pastor fundador” de la Iglesia Cedar Ridge Community. El movimiento de la iglesia emergente es una de las influencias de más rápido crecimiento entre muchas denominaciones. ¿Podría McLaren haber sido orador de las conferencias de la UCA en los días de presidentes tales como Don Morris o John Stevens? Creemos que no. Pero amaneció un nuevo día en Abilene. McLaren se describe como un “Cristiano Incompleto Misional, Evangélico, Post – Protestante, Liberal – Conservador, Místico – Poético, Bíblico, Carismático – Contemplativo, Fundamentalista – Calvinista Anabaptista – Anglicano, Metodista, Católico, Verde, Encarnacional, Depresivo pero aún optimista y Emergente. Parece lo correcto para Abilene. ¿Podría quedarse atrás la Universidad Lipscomb? ¡Tienen programado a McLaren para hablar en su campus en octubre!

Pero aún hay más. UCA ha anunciado la publicación de un nuevo comentario en un solo volumen, programado para darse a conocer este año. El editor, Mark Hamilton, es un profesor adjunto de Antiguo Testamento en la UCA. En un



artículo de la revista *Stone-Campbell* (Otoño, 2006), nos dice lo que espera de este nuevo comentario. Afirma que “esta obra de 800 000 palabras involucra a más de 40 autores de las tres corrientes del Movimiento Stone-Campbell, las Iglesias de Cristo (a capella), las Iglesias de Cristo (Independientes), y los Discípulos de Cristo, contribuyendo con artículos sobre libros bíblicos y una amplia gama de tópicos”. Suena como si esta obra fuera de casi 799 999 palabras más larga. El profesor Hamilton nos informa que “los autores se adhieren a conclusiones típicas estándar (Pentateuco multifuente, múltiples Isaías, hipótesis de la doble fuente para los Evangelios Sinópticos)...” ¿Qué significan todas estas palabras? Quieren decir que la UCA está publicando un comentario que adopta el punto de vista liberal en cuanto a la fecha y la autoría. De acuerdo a esta descripción, el comentario enseñará que Moisés no escribió los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, que Isaías no escribió todo el libro de Isaías, que Mateo, Marcos y Lucas copiaron de una fuente imaginaria llamada “Q”. Básicamente, el comentario será un texto introductorio sobre la infidelidad diseñado para infiltrar y contaminar las iglesias de Cristo con teología liberal. **Advertencia:** No compre este comentario para sus hijos, y no los mande a estudiar a la UCA, si quiere que crean que la Biblia es la palabra misma de Dios.

Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento son repetidamente mencionados como “la ley de

Moisés”. (Vea “¿Escribió Moisés el Pentateuco?” por Jack P. Lewis en el *Gospel Advocate* de Julio de 2008). “Y escribió Moisés esta ley” (Deut. 31:9-11). Jesús atribuyó esta ley a Moisés (Jn. 5:46; Mar. 7:10). ¿Cómo es que un profesor adjunto de la UCA sabe más acerca de la autoría de la ley que Jesús?

El libro de Isaías afirma haber sido escrito por Isaías (Isa. 1:1). La noción de que haya dos o tres Isaías socavaría la integridad tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento (Vea “¿Puede ser confiable el libro de Isaías?” por David South en el *Gospel Advocate* de Julio de 2008). En Jn. 12:37-41, hay citas de ambas secciones de Isaías, y todas son atribuidas al profeta.

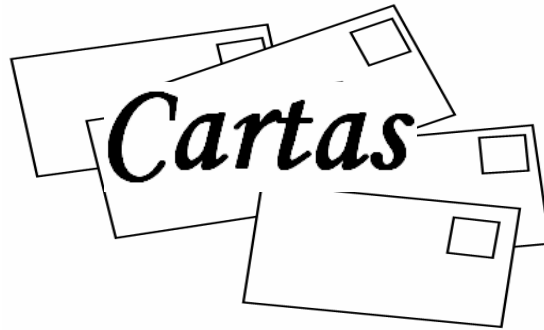
No puede dar sino tristeza el reconocer que una gran escuela, como alguna vez lo fue Abilene, ha caído de donde alguna vez estuvo. Sin embargo, ha llegado el tiempo en que debemos ser realistas – no obstante los lazos familiares, recuerdos de lo que alguna vez fue, o deseos de lo que debiera ser. UCA ya no es uno de nosotros.

### **Conferencias de Cold Harbor**

La iglesia de Cristo Cold Harbor en Mechanicsville, Virginia, tendrá sus conferencias anuales en Noviembre 6-9, 2008. El tema es “CANTEN”. Será un placer hablar dos veces en el programa. Espero con ansia la oportunidad de conocer a los de esa área.

**-EDITOR**

[high5444@bellsouth.net](mailto:high5444@bellsouth.net)



*De Alabama: "Estoy emocionado de recibir mi copia de LA ESPADA ESPIRITUAL cada trimestre, y leer cada una con entusiasmo. Quiero agradecer a Alan Highers, el editor, y a los muchos colaboradores de esta excepcional publicación. La edición de julio de 2008 resultó ser de gran valor para mí – tanto que apenas sí pude dejar de leerla. Al mismo tiempo que sé que ninguno de los artículos en este ejemplar pudiera ser considerado exhaustivo del tema, esta edición me proporciona exactamente lo que su nombre dice: "Una Guía Útil para la Historia de la Iglesia". Luego de completar mi primera lectura de esta edición, siento que ahora tengo más que un vago entendimiento sobre cómo la mala hierba ha brotado alrededor de la iglesia edificada sobre la roca de Cristo. ¡Mi única decepción es que solamente son 48 páginas de lectura! Muchas gracias por esta Útil Guía. Espero con ansia ¡muchos años más de lectura!"*

Apreciamos las cartas. Emails, y otras comunicaciones que recibimos de lectores. Algunas han sugerido que el artículo "La Aparición del Denominacionalismo", del ejemplar de julio, sea puesto en forma de folleto. A pesar de que no tenemos fondos disponibles para este proyecto, estamos considerando opciones en cuanto a cómo poner este artículo en una forma más permanente.

# PEDIMOS SU AYUDA

¿Durante cuántos años ha estado leyendo LA ESPADA ESPIRITUAL? Muchos de ustedes han leído casi todos los ejemplares publicados. Otros la han estado leyendo por diez, quince, o veinte años. Estamos empezando nuestro año No. 40, lo que resulta extraordinario para una revista religiosa. LA ESPADA ESPIRITUAL tiene un tema para cada ejemplar. Tratamos de escoger temas que sean oportunos y útiles. Muchos lectores guardan cada número como una guía de referencia para el tema bajo consideración.

Muchas iglesias envían LA ESPADA ESPIRITUAL a cada miembro. Otras compran una buena cantidad para repartir en el edificio. Aunque hay muchos problemas que enfrenta la iglesia, creemos que quienes leen esta revista se mantienen informados. Cuando los miembros están bien informados acerca de los peligros y retos que enfrenta la iglesia, es menos probable que sean barridos por las corrientes de la época. Apreciamos a esas congregaciones, igual que a todos los individuos, que leen LA ESPADA ESPIRITUAL y nos ayudan a que circule y se distribuya.

¿Le ha ayudado LA ESPADA ESPIRITUAL? ¿Le ha ayudado a entender un tema bíblico? ¿Tiene una mejor comprensión de los asuntos que enfrenta la iglesia? ¿Está mejor informado acerca de las condiciones en la hermandad? Si su respuesta a estas preguntas es afirmativa, entonces sentimos que estamos logrando nuestro propósito y proporcionando un servicio.

Ahora, hay otra pregunta en la que quizá usted no haya pensado mucho. ¿Cuánto le ha costado a usted LA ESPADA ESPIRITUAL? Las iglesias pagan un plan congregacional que se fija a un precio muy bajo con el fin de llegar a todos los que podamos. Las congregaciones y los individuos pagan por una gran cantidad de copias. Algunas personas son puntuales y amables al pagar suscripciones individuales. No obstante LA ESPADA ESPIRITUAL se envía gratuitamente a muchos en el campo misionero, a muchos predicadores jóvenes que están estudiando y preparándose, y a muchas personas que la han recibido por años sin ningún costo. Cuando LA ESPADA ESPIRITUAL empezó, podíamos enviarla gratis a todos los predicadores y ancianos que la pedían. Algunos todavía la están recibiendo desde esos primeros días. Mientras tanto, los costos de impresión han aumentado, el franqueo se ha disparado, y los precios de la gasolina han afectado toda nuestra economía. En pocas palabras, ¡Necesitamos su ayuda!

¿Podría sentarse ahora y escribir un cheque? ¿Podría ayudar a pagar su suscripción y otra para un estudiante, misionero, u otra persona que no lo pueda hacer? Pida números anteriores de la revista que tengamos disponibles. Haga un pedido grande de copias para repartir cada trimestre. Haga una contribución, que es deducible de impuestos, para la obra que estamos tratando de lograr.

Gracias por su consideración.

# DEUTERONOMIO

## La Obra Maestra de Moisés

**Domingo, 19 de Octubre, 2008**

|                              |                       |           |
|------------------------------|-----------------------|-----------|
| Introducción al Deuteronomio | Robert R. Taylor, Jr. | 9:30 am.  |
| Autoría del Deuteronomio     | Keith A. Mosher, Sr.  | 10:20 am. |
| Deuteronomio 1               | Billy Bland           | 7:00 pm.  |
| Deuteronomio 2               | Wade Webster          | 8:00 pm.  |

**Lunes, 20 de Octubre, 2008**

|                 |                |           |
|-----------------|----------------|-----------|
| Deuteronomio 3  | Dale R. Willis | 9:00 am.  |
| Deuteronomio 4  | Dave Miller    | 10:00 am. |
| Deuteronomio 5  | Gary Colley    | 11:00 am. |
| Deuteronomio 6  | Paul Sain      | 1:00 pm.  |
| Deuteronomio 7  | Brad Harrub    | 2:00 pm.  |
| Deuteronomio 8  | B. J. Clark    | 3:00 pm.  |
| Deuteronomio 9  | Sam Willcut    | 7:00 pm.  |
| Deuteronomio 10 | Glen Colley    | 8:00 pm.  |

**Martes, 21 de Octubre, 2008**

|                 |                  |           |
|-----------------|------------------|-----------|
| Deuteronomio 11 | Bobby O'Dell     | 9:00 am.  |
| Deuteronomio 12 | William Chambers | 10:00 am. |
| Deuteronomio 13 | Phil Sanders     | 11:00 am. |
| Deuteronomio 14 | Mike Hixson      | 1:00 pm.  |
| Deuteronomio 15 | Bill Dedmon      | 2:00 pm.  |
| Deuteronomio 16 | Jason McDade     | 3:00 pm.  |
| Deuteronomio 17 | Victor M. Eskew  | 7:00 pm.  |
| Deuteronomio 18 | Dennis Gulledge  | 8:00 pm.  |

**Miércoles, 22 de Octubre, 2008**

|                 |                      |           |
|-----------------|----------------------|-----------|
| Deuteronomio 19 | Allen Webster        | 9:00 am.  |
| Deuteronomio 20 | John E. Shannon, Sr. | 10:00 am. |
| Deuteronomio 21 | Caleb Colley         | 11:00 am. |
| Deuteronomio 22 | Bobby Liddell        | 1:00 pm.  |
| Deuteronomio 23 | Gary McDade          | 2:00 pm.  |
| Deuteronomio 24 | Winford Claiborne    | 3:00 pm.  |
| Deuteronomio 25 | Curtis A. Cates      | 7:00 pm.  |
| Deuteronomio 26 | Dan Cates            | 8:00 pm.  |

**Jueves, 23 de Octubre, 2008**

|                 |                       |           |
|-----------------|-----------------------|-----------|
| Deuteronomio 27 | Brent Smith           | 9:00 am.  |
| Deuteronomio 28 | Davis Hayes Prophater | 10:00 am. |
| Deuteronomio 29 | Robert Ball           | 11:00 am. |
| Deuteronomio 30 | Jason Roberts         | 1:00 pm.  |
| Deuteronomio 31 | David Powell          | 2:00 pm.  |
| Deuteronomio 32 | Jerry Martin          | 3:00 pm.  |
| Deuteronomio 33 | Alan Highers          | 7:00 pm.  |
| Deuteronomio 34 | Bill Burk             | 8:00 pm.  |

# **¡ES TIEMPO DE LIBRO!**

## **Libro de las Conferencias 2008**

**TEMA: Deuteronomio: La Obra Maestra de Moisés**

- Comentario capítulo por capítulo del libro.
- Material introductorio sobre los asuntos en conflicto.
- Discusión de fecha y autoría – asuntos cruciales hoy.
- Sólido tratamiento por confiables predicadores del evangelio.
- Atractiva encuadernación azul con letras doradas.
- Importante volumen en la colección de conferencias de LA ESPADA ESPIRITUAL.
- Número limitado de libros de las conferencias impresos.
- Aproximadamente 500 páginas.

**\$ 16 cada uno más \$ 4 por envío y manejo.**

**Ordénelo hoy o ¡cómprelo en las conferencias!**

## **Iglesia de Cristo Getwell**

**1511 Getwell Road**

**Memphis, Tennessee 38111**

**Tel. (901) 743-0464 (Ext. 302) Fax (901)**

**Email: [mail@getwellchurchofchrist.org](mailto:mail@getwellchurchofchrist.org)**

**Website: [www.getwellchurchofchrist.org](http://www.getwellchurchofchrist.org)**

---

**LA ESPADA ESPIRITUAL  
IGLESIA DE CRISTO GETWELL  
1511 Getwell Road  
Memphis, Tennessee 38111**

**ADDRESS SERVICES REQUESTED**

Periodicals Postage Paid  
at Memphis, TN and  
Addl. Mailing Offices